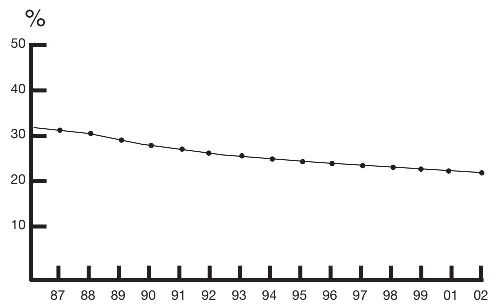
LAS12
10.12.04
AÑO 7
N° 348

Una villana de novela.
Marketing anti cirugía.
Trabajo precario en Madrid.

Misoprostol®

aborto medicamentoso

Un estudio realizado en el Hospital Argerich da cuenta de una información que venía circulando de boca en boca durante los últimos cuatro años: el uso de misoprostol para provocar abortos medicamentosos. Con menos riesgo que otro tipo de intervenciones sépticas, es una estrategia que pone a salvo la vida de muchas mujeres aunque su efectividad depende del uso correcto.



DISMINUCION DE LA MORTALIDAD POR ABORTO EN TUCUMAN ASOCIADA AL USO DE MISOPROSTOL

Acaba de hacerse en el país la primera investigación sobre el uso de misoprostol como método abortivo y los resultados indican que esta forma de aborto "medicamentoso" se está instalando como tendencia, sobre todo entre las adolescentes. El escenario que se abre como consecuencia es complejo porque, a diferencia del aborto quirúrgico, el uso de misoprostol genera muchas menos infecciones y hemorragias, lo cual hace que sea bienvenido por los especialistas. Pero éstos a la vez temen que la difusión masiva de los beneficios de la droga devenga en la restricción de su venta y, por lo tanto, en el retorno al aborto casero, mucho más nocivo desde el punto de vista de la salud de las mujeres.

El estudio que acaba de presentarse se llama *Riesgos en salud reproductiva. Uso indebido de misoprostol en adolescentes embarazadas* y fue realizado en el Servicio de Adolescencia del Hospital Argerich en el marco de las Becas Ramón Carrillo - Arturo Oñativia del Ministerio de Salud de la Nación. La becaria fue la ginecóloga Sandra Vázquez, que realizó la investigación junto a la socióloga María Alicia Gutiérrez, y con la colaboración del equipo del Servicio de Adolescencia. Si bien está basado sólo en 59 casos, marca una tendencia que confirman especialistas de otros centros de salud: el aumento del misoprostol como método abortivo.

"La investigación surgió porque empezamos a recibir cada vez más consultas de adolescentes que nos decían que habían usado esta medicación para interrumpir el embarazo –relata Vázquez–. El primer registro que tenemos es de hace tres o cuatro años. Ahora, en cambio, ya casi no vemos pacientes con abortos instrumentales. Y en la guardia también se ve el aumento del uso de la droga entre las mujeres adultas." El ginecólogo y obstetra Mario Sebastiani, presidente de la Asociación Argentina de Ginecología y Obstetricia Psicosomática, observa la misma tendencia: "El uso del misoprostol se ha extendido, aunque aún no tengamos cifras nacionales. La impresión que tienen los médicos de hospitales públicos es que su uso disminuyó notablemente la incidencia del aborto infectado, pero también es probable que por la misma razón haya aumentado el número de las internaciones por aborto, que tradicionalmente era de 50 mil por año y hoy estamos en 78 mil, ya que las mujeres toman la pastilla y después concurren al hospital

>>>

La dosis indicada es un comprimido por vía vaginal, siempre antes de las 11 semanas de gestación. Lo cual genera hemorragias en las siguientes 48 horas, que van desde pérdidas hasta la interrupción del embarazo. Pero si la mujer no se controla, puede creer que esas pérdidas significan un aborto, y en realidad el embarazo sigue su curso.

POR SANDRA CHAHER (VIENE DE TAPA)

> > >

con un aborto incompleto para que allí se los terminen. Y un aspecto importante es que la morbilidad del misoprostol en el primer trimestre del embarazo es escasísima". Walter Barbato, especialista en ginecología y obstetricia, y profesor de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, detecta una situación similar: "En Rosario no hay estadísticas o información proveniente de los servicios hospitalarios sobre los métodos utilizados para provocar el aborto. Sí se sabe que el número de ingresos por complicaciones de aborto sigue alto como en años anteriores. Personalmente, tengo la impresión clínica de que el uso del misoprostol se está extendiendo, lo cual está avalado por algunas pacientes que admiten haberlo usado y por lo que nos relatan farmacéuticos del sector privado que informan una mayor venta del producto. Creo que esta forma medicamentosa de iniciar la interrupción del embarazo es menos autoagresiva que el antiguo uso de agujas, tallos, sondas u otro método".Una descripción similar hace una de las jefas de Obstetricia de la Maternidad de Tucumán, Sofía Amenábar: "Hay una franca disminución de la mortalidad por aborto en Tucumán, que en 1987 estaba en 32 por ciento y en el 2002 fue del 21 por ciento. Si bien no tengo cifras, una posible explicación para esta disminución es la implementación del Programa de Salud Reproductiva y la difusión de boca en boca de la existencia del misoprostol".

Primeras conclusiones

Los dos objetivos que se propuso el equipo liderado por Sandra Vázquez, en el Argerich, fueron: estudiar las complicaciones y secuelas del embarazo no deseado en adolescentes que hubieran usado misoprostol sin indicación médica e investigar los conocimientos médicos y la ruta de acceso al medicamento en este núcleo poblacional.

Se trabajó, entre mediados del 2003 y del 2004, con las adolescentes de entre 13 y 21 años que llegaban a hacer consultas al servicio: una población de clase media baja y baja, de Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. De las 59 mujeres entrevistadas, el 91,5 por ciento había usado por primera vez misoprostol, aunque el 22 por ciento había tenido abortos previos, lo cual evidencia la circulación relativamente reciente de este medicamento como método abortivo. También se relevó que las mujeres llegaban a la consulta en tres situaciones: con hemorragias, producto del aborto incompleto –y en ese caso se les practicó un legrado–; con el aborto completo, con lo cual se les hizo el control ecográfico posterior y se les dio asesoramiento en anticoncepción. Y estaban las que llegaron a consultar por otras razones después de haberse colocado una pastilla de misoprostol, creyendo que habían abortado, y se encontraban con que el embarazo seguía su curso. En este caso se les controló el embarazo hasta el parto.

Acerca de las complicaciones y secuelas, Vázquez señala: "A diferencia del aborto quirúrgico casero, no hay complicaciones hemorrágicas o infecciosas. Pero nos preocupa que es teratogénico, es decir que puede provocar malformaciones en los recién nacidos en los casos en los que el embarazo no se haya interrumpido. Nosotros no vimos ningún caso de este tipo porque investigamos a una población muy chica, pero los estudios hechos en otros países detectaron cierta incidencia. Otros dos temas que nos preocupan son que, debido a la mala información que circula sobre la droga, se la está usando mal y por eso muchos embarazos continúan; y, por otra parte, algunas mujeres lo están usando como anticonceptivo, lo cual no les generó ninguna complicación, pero no sabemos en realidad cómo funciona mal administrado".

Acerca del imaginario que rodea al medicamento, María Alicia Gutiérrez señala también la "confusión" con la anticoncepción: "La problemática de estas chicas no es el aborto sino la sexualidad; es una etapa en la que están complicadas con el tema de cómo cuidarse. Por eso en la medida en que usan el misoprostol para hacerse un aborto, y no interviene un médico, se les genera la idea de 'un continuo' entre el misoprostol y los anticonceptivos orales, y sobre todo se les confunde con la anticoncepción de emergencia". El hecho de que se trate de pastillas que se compran en la farmacia, y que muchas veces sea el farmacéutico el que brinda las indicaciones de suministro, también les hace perder un poco el registro de ilegalidad del aborto. "En cierta forma lo saben porque manifestaron miedo de llegar al hospital con una hemorragia –continúa Gutiérrez–, pero se les confunde. Porque además saben que lo ilegal se transforma en legal: el misoprostol es usado por los obstetras para provocar un parto. Cuando ellas mismas llegan al hospital con un aborto incompleto, ¿qué les dan antes del legrado para ver si hacen la expulsión solas? Misoprostol. Las más grandes son las que tienen más claro no sólo que se trata de un aborto sino que hacérselo de esta manera funciona como una estrategia: toman la pastilla y cuando aparece la hemorragia se van al hospital para que las atiendan, les terminen el aborto o les controlen el post-aborto."

La droga

El misoprostol no se comercializa sólo en la Argentina sino junto al diclofenac, un antiinflamatorio. El nombre comercial de la combinación es Oxaprost y la función del misoprostol es prevenir los efectos gastrointestinales adversos del diclofenac. El precio de lista de una caja de 16 comprimidos es de $ 136 y debe ser adquirido con receta.

¿Por qué ahora las mujeres recurren a este método? Los especialistas no tienen una respuesta y señalan factores diversos: que esté en uso en los países donde el aborto no está penalizado y que esa información haya circulado de boca en boca; o que las mujeres se hayan dado cuenta de que si les ponían una pastillita para provocarles la expulsión en el hospital, ¿por qué no podían colocárselas ellas solas y lograr el mismo efecto?

En los países donde el aborto no está penalizado, sí se lo comercializa de forma autónoma y en el prospecto se indica que puede provocar la pérdida de un embarazo. Junto a la mifepristona y el metotrexate –que se utilizan solos o combinados– son las tres drogas que en este momento se comercializan en el mundo para provocar lo que se llama "abortos médicos o medicamentosos".

El Oxaprost existe hace varias décadas en el mercado local, pero su uso como abortivo es reciente. ¿Por qué ahora las mujeres recurren a este método? Los especialistas no tienen una respuesta y señalan factores diversos: que esté en uso en los países donde el aborto no está penalizado y que esa información haya circulado de boca en boca; o que las mujeres se hayan dado cuenta de que si les ponían una pastillita para provocarles la expulsión en el hospital, ¿por qué no podían colocárselas ellas solas y lograr el mismo efecto? Lo que sí se sabe es que la información sobre su uso circula entre las adolescentes en escuelas y boliches, y en menor medida viene de madres, hermanas o familiares que lo usaron.

El proceso que ahora se está viviendo en la Argentina lo atravesaron en Brasil hace dos décadas. A fines de los '80, las mujeres brasileñas comenzaron a usar en forma masiva el misoprostol para inducir abortos, y una vez que comenzaban las contracciones y dolores acudían a los hospitales a que les hicieran un legrado. Las investigaciones concluyeron que el uso de misoprostol redujo el número de mujeres que acudían a los hospitales con complicaciones de aborto realizado en condiciones de riesgo. Sin embargo, en 1991, como respuesta al uso de la droga como método abortivo –en un país donde el aborto está prohibido–, el gobierno impuso restricciones a la venta y el fármaco empezó a venderse en un mercado paralelo como droga ilegal.

En la Argentina, el costo de $ 136 pesos es relativo. Desde que los farmacéuticos se dieron cuenta de la fuente de recursos "extra" que podría devenir de la venta fraccionada e ilegal (sin receta) de la droga, los precios son enormemente variables. "Les puede costar $ 9 una pastilla como $ 150 la caja –dice Vázquez–. Una chica nos contaba que el año pasado había pagado $ 30 por la caja con las 16 pastillas y ahora no se consigue por menos de $ 120." Uno de los temores que manifiestan tanto Vázquez como Gutiérrez es que este incipiente mercado negro integrado por los farmacéuticos devenga en una situación parecida a la de Brasil si las autoridades tomaran medidas más restrictivas con respecto a la venta de la droga.

Los farmacéuticos participan de un negocio turbio, está claro, pero parecen ser el mal menor si se piensa en una posible escalada prohibicionista. De hecho, en este momento son informantes clave para las adolescentes, ya que muchas llegan a la farmacia sin saber cómo usar el medicamento y son ellos quienes les dan las indicaciones, aunque muchas incorrectas. Por eso, Vázquez y Gutiérrez creen que uno de los próximos pasos es la capacitación de los farmacéuticos para que las mujeres estén mejor informadas sobre administración y efectos.

"En los países en los que el aborto no está penalizado, y los médicos pueden prescribir legalmente el uso de misoprostol para interrumpir un embarazo, la dosis indicada es un comprimido por vía vaginal, siempre antes de las 11 semanas de gestación. Lo cual genera hemorragias en las siguientes 48 horas, que van desde pérdidas hasta la interrupción del embarazo. Pero si la mujer no se controla puede creer que esas pérdidas significan un aborto, y en realidad el embarazo sigue su curso, ya que las hemorragias son habituales cuando se toma esta droga. En la Argentina, al no haber información acerca de la forma adecuada de administración, las mujeres pueden po-

ARNALDO PAMPILLON

El lado oscuro

Así como el misoprostol pareciera ser una solución para acabar con los riesgos de los abortos quirúrgicos, el remedio puede transformarse en enfermedad si no se cuenta con la información adecuada. El riesgo más grave es que si el embarazo continúa, el embrión puede desarrollarse con malformaciones, la más grave de ellas el Síndrome de Moebius, que puede terminar en la muerte del recién nacido. "En lo que va del año se detectaron cuatro casos de este síndrome en el hospital (compatible con la exposición materna a misoprostol), cuyas madres manifestaron haber tomado la droga –señalan los neonatólogos Alejandro Dinerstein, Claudio Solana y Miguel Larguia, y la genetista Mónica Rittler, de la Maternidad Sardá–. Y en los últimos diez años se diagnosticaron 14 casos, once de los cuales estaban asociados al uso de misoprostol. No hay datos fidedignos sobre la extensión del uso de la droga, pero la información que nos dan en la guardia obstétrica es que observan un aumento de casos de mujeres con abortos incompletos con restos de esta medicación en la vagina. En cuanto al riesgo del uso de la misma, sabemos que otras malformaciones probablemente asociadas son defectos de la pared abdominal, hidrocefalia, otros defectos neurológicos y deformaciones de los miembros. Aunque la mujer controle el embarazo, después de haberse enterado que el misoprostol no dio resultado, sólo en algunos casos será posible el diagnóstico prenatal y eso siempre y cuando le informe al médico de la ingesta de la droga. Frente a esta situación, nuestra opinión es que debiera realizarse una campaña de divulgación masiva para informar a la población de las complicaciones posibles que acarrea el uso de esta droga."



nerse desde una pastilla hasta una caja completa de 16 comprimidos por vía vaginal y 12 por vía oral –éste fue uno de los casos que recabamos en la investigación–. Pero, por vía oral, el misoprostol no tiene ningún efecto abortivo, y además el efecto no depende de la dosis, con una pastilla basta." La acción de la droga es la interrupción de la llegada de la sangre al útero y, por lo tanto, del alimento que el embrión necesita para crecer.

La prohibición

"A mí se me presenta un tema ético con la difusión de los resultados de la investigación –confiesa Gutiérrez–. Si las conclusiones médicas son que no hay cuadros clínicos problemáticos y éste es un producto que se vende en farmacias, es mejor que las mujeres lo sigan adquiriendo –aunque con mejor información sobre su uso– y no que se hagan un aborto quirúrgico. Pero si investigaciones como éstas van a ser utilizadas para trabar la venta, a las mujeres no les va a quedar otra que volver a los consultorios clandestinos."

"¿Y si sacan la droga de circulación?", se pregunta Vázquez. "Lo ideal es que estas investigaciones sirvan para crear políticas públicas. Y en verdad, la situación completamente ideal sería que las mujeres recibieran la receta del médico con la indicación correcta y después pudieran hacer el seguimiento clínico, pero para eso el aborto debería estar legalizado."

La beca que obtuvo Vázquez para hacer la investigación fue subvencionada por el Ministerio de Salud, lo cual puede ser un buen o un mal indicio. Bueno, porque indicaría que el Gobierno está dispuesto a conocer la realidad del aborto ilegal. Malo, porque no se sabe con qué finalidad serán usados los resultados.

El temor de las investigadores tiene que ver con una situación más que en el mundo de las drogas (tomando el sentido de la palabra como el de sustancias que modifican el estado psicofísico de quien las consume): la prohibición y el después. Muchas de las drogas que hoy se conocen como ilegales, pero que a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX eran de uso corriente –como la cocaína, la morfina o el opio–, fueron administradas por médicos y sus efectos estuvieron bajo control mientras no las prohibieron. Cuando pasaron a formar parte del mercado ilegal, ya no se pudo garantizar ni su calidad ni una prescripción adecuada. Estas sustancias fueron ilegalizadas, desde lo discursivo, por razones éticas, pero la situación socioeconómica de la época también estuvo en el centro del asunto. Si el misoprostol pasara a integrar el área de lo prohibido (en donde en cierta forma está porque no se permite su venta como abortivo) se utilizaría, para hacerlo, las mismas justificaciones que se esgrimen para penalizar las drogas: razones morales detrás de las cuales hay lucrativos mercados, en buena medida usufructuados por la corporación médica (los "médicos aborteros" y los especialistas en recuperación de "adictos").

Ante esta situación, el planteo de quienes trabajan en salud reproductiva es similar al que hicieron hace 25 años quienes están inmersos en la problemática de las drogas ilegales: propongamos políticas de salud pública que, sin cuestionar la prohibición, eviten los males asociados a ellas. Así surgieron las políticas de reducción de daños, uno de cuyos mayores logros fue la reducción de la transmisión del VIH por el uso de drogas por vía endovenosa. La propuesta de Vázquez y Gutiérrez –y de varios médicos que ya están detectando el problema en sus centros de salud– va en la misma línea. La idea sería: la prohibición existe, tratemos entonces de disminuir sus perjuicios asociados, la mortalidad y morbilidad maternas, y las secuelas físicas de los abortos quirúrgicos mal hechos. Para eso, brindemos a las mujeres las mejores condiciones posibles dentro de la "legalidad". Si ellas pueden adquirir el misoprostol en las farmacias, que lo hagan, pero capacitemos a los farmacéuticos para que brinden información adecuada sobre su uso ya que, aunque el prospecto no lo diga, todos sabemos que puede inducir un aborto. Y una vez que se administraron la pastilla, brindémosles la estructura hospitalaria para que se controlen y tengan una adecuada atención anticonceptiva post-aborto.

Se trata de respuestas pragmáticas a situaciones concretas, que no significan claudicar frente a la petición de la despenalización del aborto sino buscar resquicios dentro de la ley que permitan actuar ya para disminuir una de las tantas cifras nefastas de la salud argentina: el 30 por ciento de las muertes maternas se debe a abortos mal realizados.

Uruguay: de esto se habla

Desde el 6 de agosto de 2004, los médicos uruguayos están obligados, porque así lo indica la Constitución y porque ellos hicieron valer ese derecho, a brindarles a las mujeres toda la información que requieran sobre salud reproductiva, incluido el uso de misoprostol. Ante la evidencia de un alto índice de mortalidad materna –la mayor del continente, 27 por ciento–, los médicos de la Maternidad Pereira Rossell, la más importante de Montevideo, elaboraron en el año 2001 las *Iniciativas Sanitarias Contra el Aborto Provocado en Condiciones de Riesgo* (Iscapcr), que tres años después, con la aprobación del Ministerio de Salud Pública mediante, se transformaron en las *Medidas de Protección Materna Frente al Aborto Provocado en Condiciones de Riesgo,* comúnmente llamadas *Normativas.* "De acuerdo con las *Normativas*, los médicos pueden brindar información (eso está amparado por los derechos constitucionales), pero no pueden extender recetas (el misoprostol sólo está aprobado para tratamiento de úlceras gástricas) –dice el médico ginecólogo Enrique Pons, profesor de la Universidad de la República e integrante del equipo de la Pereira Rossell que elaboró las Iscapcr–. De todos modos, el conocimiento popular es extremadamente extendido, por lo cual muchas veces las mujeres que deciden abortar no consultan al médico sino que acceden al misoprostol adquiriéndolo en farmacias, o en una red de comercio clandestino a precios altísimos. Y el seguimiento de su uso por parte de los médicos no solamente no está penado sino que las *Normativas* establecen el derecho de las mujeres a consultar después de abortar, siendo obligación ética de los médicos asistirlas y no denunciarlas (la denuncia obligatoria es de casos, a meros fines estadísticos de Salud Pública, pero no se aportan nombres)." En la experiencia de la Pereira Rossell no se registraron malformaciones en recién nacidos como consecuencia del uso inadecuado de misoprostol. Sin embargo, tres colegas de Pons –Leonel Briozzo, Fabián Rodríguez Escudero y Gonzalo Vidiella– realizaron una investigación llamada *El aborto médico mediante el uso de misoprostol* en la que se analiza el uso del medicamento en los países en los que está penalizado el aborto y en los que está despenalizado, en la que señalan: "Si bien no ha sido demostrado por estudios controlados, se han descripto efectos teratogénicos en niños que nacen por falla del misoprostol. A la fecha (24/10/2003), el *Consensus Guidelines on the Use of Misoprostol Alone for Early Abortion* sostiene que han sido reportados 69 casos de niños con anomalías luego del uso de misoprostol. Al parecer, el riesgo absoluto de teratogenicidad del misoprostol es del 10 por 1000 exposiciones. Las anomalías son del SNC (sistema nervioso central) y de los miembros. La más frecuente es el pie equinovaro, seguido de anomalías de los pares craneanos VII, VI, V y XII, y agenesia o ausencia de dedos". En el mismo estudio se señala que "la OMS alienta a identificar y eliminar las barreras legales y administrativas que impiden el acceso al aborto médico" y que, "tras casi 15 años de investigación, se cuenta con un importante cúmulo de evidencias que permiten asegurar que el uso de misoprostol en forma aislada es una alternativa viable para la interrupción del embarazo temprano".

TAPA: ROS


BERNARDINO AVILA

¿Es Arte? ¿Es Dios?

POR MARTA DILLON

La pregunta se repitió después del Encuentro de Mujeres en Mendoza con su rosario (valga la metáfora) de agresiones a casi todo lo que se expresaba en esa "invasión" de mujeres dispuestas a poner en juego sus experiencias más personales para convertirlas en declaración política. ¿Por qué ese nivel de violencia? ¿Era Mendoza el pasto seco necesario para prender el fuego del fundamentalismo o sencillamente se había leído como una declaración política la masiva marcha que cerró el Encuentro del año anterior en Rosario? ¿Lo mismo hubiera sucedido en cualquier otra provincia? La respuesta es como escribir en el agua, Mendoza tiene su historia, su secta del Verbo Encarnado anidada en el sur de la provincia donde los jóvenes que se inscriben en ella se pierden (de su familia, de sus afectos, de todo eso que los inscribe como jóvenes) detrás de muros que los aíslan de las tentaciones de este mundo; sin embargo, el nivel de organización de los diversos atentados que todavía se están investigando torna evidente que la preocupación por lo que pudiera surgir de ese encuentro de voces de mujeres diversas excedió los límites de la provincia. Y lo cierto es que, de alguna manera, así como las diversas identidades pugnan por hacerse visibles porque eso es lo que convierte a sus elecciones en declaraciones políticas, estos grupos reaccionarios también querían su lugar en el mapa de lo público. Y lo consiguieron. Y lo festejaron. No importa cómo, lo importante es existir porque ése es el primer paso para sumar a otros, tan amenazados como ellos, suponen, por lo que significaría abrir espacios para que cada persona ejerza su libre albedrío. Abrir el espacio, no obligar al resto a tomar las mismas decisiones, aunque sí, obligarlos a convivir en la misma sociedad con la diferencia, con la diversidad. Un horror para quienes creen que hay que cerrar los ojos –y las piernas, no lo olvidemos– frente a cualquier cosa que despierte la curiosidad, la pregunta sin respuesta (o con respuesta insuficiente) en la verdad revelada.

El segundo evento fue en Buenos Aires: la trama de mails –que siempre escapan del límite del destinatari@– se jactaba de los triunfos conseguidos en Mendoza, de la defensa de los templos en la ciudad cuyana gracias a la formación marcial que coreaba "Iglesia vida" con gestos propios del Tercer Reich y llamaban a repetir las acciones en la marcha del orgullo glttbi formándose esta vez en las puertas de la Catedral de Buenos Aires. Y allí tuvieron un principio de gresca que no pasó a mayores porque la marcha siguió su camino y la música que ponía a temblar los cuerpos era más tentadora que cualquier enfrentamiento. La organización, con nombres reconocibles en la historia reciente como el grupo Custodia –que defendió a uno de los responsables de la Noche de los Lápices, Miguel Etchecolatz– o los Jóvenes Provida –de desgañitada actuación durante la presentación de los pliegos de Carmen Argibay como miembro de la Corte Suprema–, se puso en marcha otra vez para poner el cuerpo en contra de la obra de León Ferrari en el Centro Cultural Recoleta y para desagraviar a la Virgen en nombre de "los derechos de Dios" (¿cómo?, ¿no era todopoderoso?) el mismo día en el que empezaba la Marcha de la Resistencia en Plaza de Mayo. A esta altura, nadie puede negar que era previsible ese desgarro de vestiduras frente a la obra de un hombre que hace 50 años elaboró su trabajo como una herramienta de denuncia de lo que provoca un poder hegemónico que promete condenas que exceden en mucho a la prisión perpetua y se extienden hasta toda la eternidad. Sin embargo, que la estrategia de visibilización de estos grupos haya encontrado tantos ecos en personas públicas que desviaron el sobreactuado dolor, quienes creen que tanto Dios como la Virgen y todos los santos son figuritas que se compran en santerías (¿por qué si no tanto escándalo por meras representaciones?) al destino de los fondos públicos y a consideraciones sobre lo que es y no es arte, es un poco más preocupante. En principio porque debe haber más de uno festejando al abrigo del feriado nacional por (¿la Asunción de la Virgen? ¿la declaración de otro dogma? ¿la reafirmación de que Iglesia y Estado no están tan separados como dice la Constitución?) el día de "la Inmaculada Concepción" (adviértase, además, el festejo por lo que pudo suceder sin que mediara ¡el sexo!). Y después, porque en definitiva se vuelve a poner en práctica esa vieja estrategia de culpar al que denuncia. El problema no sería tanto lo que dice Ferrari si no que es un artista y por tanto no debería estar en un museo público.

Desde aquí, entonces, podríamos intentar una nueva desviación, tal vez tan trivial como la que se viene dando, comparando la obra de Ferrari con una apología al Holocausto (Mauricio Macri dixit). Podríamos empezar a preguntarnos, en lugar de "qué es el arte", quién es Dios. ¿Es una manera única de mirar al mundo poniendo anteojeras para todo lo demás? ¿Es una serie de representaciones vacuas con las cuales el artista ironiza y denuncia? ¿Dios está en cada uno –como nos explicaron a quienes nos educamos en instituciones católicas y prolijamente subvencionadas por el Estado– o Dios está en unos y no en todo el resto?

Tal vez ahora quienes se afanan en seguir intentado doblar el codo de la diversidad de acciones y pensamientos crean que tienen motivos para festejar por esta súbita visibilidad de su intolerancia. Pero lo cierto es que las iglesias no están llenas de estos grupos sino de personas –y mujeres en su mayoría– que sólo pretenden un instante de comunión que les permita creer que hay algo más allá de la miseria cotidiana. Y eso no tiene nada que ver con el fundamentalismo.

RAMOS GENERALES

Virilidades

"He aquí lo que venimos a pedir. La Iglesia no es un factor de poder más, ni una estructura temporal que disputa o comparte espacios con otras estructuras, ni una oficina de tráfico de influencias, ni una institución que se aviene a debatir con otras en paridad de condiciones, ni una asamblea que solicita el permiso social para dar a conocer sus opiniones. No es. Es Mater et Magistra, es la columna y el sostén de la Fe. Y es, en la patria argentina, la que trazó históricamente desde los primeros albores su identidad espiritual (...) Por eso, su misión es izar la Cruz Redentora, misionar con celoso fervor, aun a costa del derramamiento de la propia sangre, si fuera menester, llevando así la salvación a todos los hombres." Lo que acaban de leer es apenas un fragmento del petitorio que parte de la feligresía entregó el miércoles pasado al nuncio apostólico, tras la misa de desagravio por la muestra de León Ferrari. Y sí, hacerse a la idea de que es preciso respetar al "diferente" a algunos les cuesta más que a otros, pero no deja de ser preocupante que textos muy similares convocaron, hace apenas poco más de un mes, a quienes agredieron a las participantes del Encuentro Nacional de Mujeres en Mendoza.

Una denuncia

En la mañana del sábado pasado, Carina Sauco denunció que perdió su embarazo de tres meses tras haber sido golpeada durante dos horas por la policía en la comisaría de Las Heras, Santa Cruz. Carina era una de las 25 personas desocupadas que habían tomado la planta de la contratista petrolera Oil ONS, y que el miércoles 1º de diciembre fueron desalojadas luego de que la jueza Graciela Ruatta de Leone solicitara la intervención de efectivos policiales y de Gendarmería. De acuerdo con la denuncia que realizó ante los medios de prensa locales, aun cuando ella les advirtió de su embarazo, los policías la torturaron para obtener información sobre el paradero de su marido (Claudio Bustos, uno de los dirigentes de la protesta que se encontraba prófugo).

Violencia cero, a la brasilera

"En Brasil, ser mujer y ser negro son por sí mismos elementos determinantes de exclusión", blanqueó la secretaria de los Derechos de la Mujer Nilcea Freire esta semana, al momento de presentar un plan de acción para reducir la discriminación y la violencia contra las mujeres a partir de cuatro ejes: igualdad laboral, educación, salud con derechos sexuales y reproductivos y lucha contra la violencia. La iniciativa proyecta objetivos específicos con miras al 2007 (cuando termina el mandato de Lula da Silva): elevar en 5,2% la tasa de empleo femenino y dar créditos a 400.000 trabajadoras rurales; reducir en un 15% la tasa de analfabetismo de mujeres mayores de 45 años y aumentar la cantidad de niños atendidos en guarderías (para facilitar la inserción laboral materna); reducir en un 3% la incidencia del sida entre mujeres y en un 5% las complicaciones derivadas de abortos practicados legalmente (en Brasil se permiten en caso de violación o peligro para la salud de la madre), y aumentar en un 15% los servicios de atención a mujeres golpeadas.

las12@pagina12.com.ar



TENDENCIAS **La tiranía de la belleza aumenta de generación en generación, igual que la frustración de quienes, se supone, no encajan en el molde deseado. Algunas empresas de productos para mujeres se han hecho eco de esta (dolorosa) insatisfacción y elaboraron estrategias de venta que apuntan tanto a revalorizar los detalles distintivos de cada una como a esquivar la cirugía, al menos por un tiempo, claro.**

POR LUCIANA PEKER

Dos adolescentes naufragan en el sueño de una polución diurna y diseñan a la mujer perfecta: las piernas de una mujer alta, las tetas de una mujer pulposa, las caderas de una mujer firme, la armonía de una mujer delgada, los labios de una mujer carnosa, la piel de una mujer suave, los ojos de una mujer de mirada profunda. El sueño se hizo carne en un clásico del Hollywood teen que –al menos– traslucía que no era posible una mujer perfecta en una sola mujer sino que era en un sueño o una película. Hoy, en cambio, impera la idea de que la perfección sí es posible y que cada mujer puede diseñarse a (¿su?) gusto y (¿su?) semejanza. La tiranía del autopuzzle impuso un modelo de ficción: no hay extraflacas con extratetas si no son desgrasadas por dietas non stop y vueltas a esculpir por cirujanos procurvas (que evitan que los cuerpos –ya forzadamente– minúsculos tengan alguna coincidencia con la realidad de los verdaderos cuerpos minúsculos).

La belleza –baluarte de esta época– no sólo es inalcanzable. Es imposible. La disección del cuerpo exigido a ser ideal en cada una de sus partes dinamita la autoestima femenina. Sólo el 3 por ciento de las argentinas se siente bella y apenas el 8 por ciento logra calificarse como atractiva, según un estudio sobre las mujeres, la belleza y el bienestar, realizado por la empresa Dove. Y eso que “las argentinas son las más lindas del mundo”, como dice el lugar común que publicitó la cadena de supermercados Disco, en una afirmación que –por los resultados a la vista– parece trasmitir más presión que seguridad.

Es cierto que la insatisfacción no es nueva. Sentirse gorda, fea, bigotuda, ojerosa, caderona, chata, insulsa, rellenita, arrugada no es un invento de la modernidad. Sin embargo, la tiranía de la belleza –con el espejo como impiadoso microscopio introspectivo– sí es una imposición creciente en el siglo XXI, ya que seis de cada diez mujeres en el mundo perciben que se espera que ellas sean físicamente más atractivas que la generación de su mamá. Un dato que demuestra que la sobredimensión de la estética va en aumento.

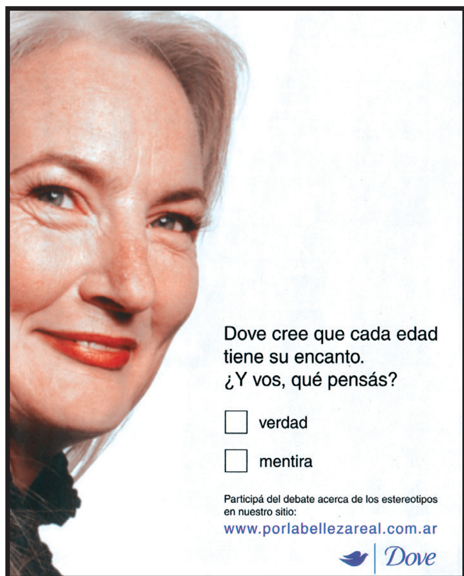
¿El talón de Aquiles de la independencia femenina es el grosor del talón (y todo lo demás) de las mujeres? Pareciera que sí. El 47 por ciento –de las 3200 mujeres entrevistadas, entre febrero y marzo del 2004, en Estados Unidos, Japón, Canadá, Gran Bretaña, Italia, Francia, Portugal, Países Bajos, Brasil y Argentina, por Strategy-One para la investigación de Dove– se quejó de que su peso está demasiado elevado.

El control corporal genera chicas tambaleantes por cada gramo o centímetro de más –¿de más?–. Cuatro de cada diez mujeres en el mundo no se sienten cómodas describiéndose a sí mismas como bellas. “Este nivel de incomodidad ilustra el grado en que las mujeres se han distanciado de la idea actual de belleza femenina”, sentencia el informe de Dove elaborado por Nancy Etcoff, psicóloga de la Universidad de Harvard y autora del libro *La supervivencia de los más lindos*.

Pero, más allá de poner estas sensaciones en cifras, lo interesante es que la investigación se volcó en una nueva campaña que busca romper la tiranía del modelo único de mujer. “Dove cree que cada edad tiene su encanto. ¿Y vos qué pensás?”, dispara la publicidad, ilustrada con una señora canosa y con arrugas (que realmente muestra que se puede ser linda, canosa y con arrugas). Otra gráfica tiene a una chica rellenita (apenas, eh) y el mensaje “La belleza no sólo se viste con talle 36”. Mientras que a una foto de perfil de una treintañera bonita, pero narigona, se le suma esta reflexión: “Por buscar la perfección se puede perder la personalidad”.

Y, para mostrar que los traumas no sólo vienen con la edad (en su estudio descubrieron que todas las mujeres, maduras y jóvenes, sin distinción, se sienten inseguras de su imagen) al lado de una adolescente muy fresca, linda, sin arrugas y sin rollos (pero tampoco con tetas) la marca propone: “Dove cree que sin siliconas también se puede ser feliz. ¿Y vos qué pensas?”. Esta misma pregunta se repite a lo largo de toda la campaña en busca de una complicidad con la lectora. Pero el interrogante también muestra que los estereotipos están tan internalizados que la gente ni siquiera los cuestiona. Pero apenas una pregunta ya sacude los ojos. Dolores Marino, Bran Manager de Dove Argentina, explica la filosofía de la campaña: “Queremos celebrar la belleza individual de cada mujer en vez de perpetuar los estereotipos percibidos. La verdadera belleza no tiene nada que ver con la perfección estereotipada; los tipos de belleza real son mucho más interesantes que los estereotipos. La belleza real viene en muchas formas, tamaños y edades. Por eso, nuestro objetivo es cambiar el statu quo y ofrecer en su lugar una visión más tolerante, más saludable y más democrática”.

Karina Felitti, representante del Centro de Estudios de la Mujer, una organización no gubernamental que entrega anualmente –con apoyo de Naciones Unidas– el Premio a la Publicidad No Sexista en el Festival Iberoamericano de la Publicidad, rescata: “Nos resultó muy positiva esta nueva campaña de Dove que se atreve a







mostrar imágenes de mujeres más reales, que se apartan de ciertos mandatos que rigen el canon de belleza actual. Desde hace varios años venimos trabajando para lograr una publicidad no estereotipada y que esta propuesta superadora surja de la propia marca es una excelente señal”.

El proyecto de rescatar la belleza sin pasar por la multiprocesadora de las lipo, las rinoplastias, las siliconas o los lifting también es una estrategia de los productos estéticos que pueden mejorar el aspecto sin producir cambios radicalizados. En este sentido, a la industria cosmética le conviene valorizar el cuidado no invasivo, ya que nunca una crema o un maquillaje van a lograr los efectos de una cirugía.

Pero, más allá de los intereses, muy tímidamente en el mundo se sienten pequeñas ráfagas de otros discursos estéticos. Por ejemplo, la marca Natura tiene campañas gráficas exclusivamente con mujeres reales, incluyendo a una señora de 60 años que muestra en la publicidad su documento. Con coquetería, pero, también, con mucha honra. También en la Argentina se puede ver la campaña de L'Oréal con Claudia Schiffer (una top model, es cierto), con el slogan: “Las cirugías pueden esperar”.

Las fotos muestran a Claudia riéndose, asombrándose, dando besos, frunciéndose, alegrándose, mostrándose. En la era de piedra (con actrices que no pueden subir las cejas y con escenas de sexo donde las tetas son inmutables al paso del tiempo, la ley de gravedad e, incluso, el mismo sexo), mostrar mujeres haciendo gestos ya es un paso adelante (y también una muestra de cuántos pasos se retrocedieron). ¡Gestos! Un derecho que –igual que comer con libertad– algunas mujeres reprimen por el chaleco químico de necesitar gustar (según el gusto que impone la publicidad). “La risa, la tristeza y la sorpresa son sentimientos que se muestran a través de expresiones muy valiosas. Pero muchas de las técnicas de cirugía o botox que hoy se utilizan terminan impidiendo que se pueda gesticular. Nuestro mensaje es que podemos estar lindas sin dejar de expresarnos y ser nosotras mismas”, realza Eleonora Kaplan, del área de relaciones públicas de L'Oréal. “Nosotros no proponemos que la mujer no quiera crecer y se niegue a vivir su edad. La idea es disimular las arrugas, pero no anularlas –enmarca Kaplan–. El objetivo tiene que ser estar lo mejor posible a los 50 años, no tener 20 años a los 50, porque sino es una presión muy fuerte e imposible de lograr para las mujeres. Queremos ayudar a que ellas encuentren su propio modelo de belleza.”

En ese modelo individual también pueden entrar los defectos, las características propias e, incluso, los accidentes. Otra promoción de Dove ofrece unas nuevas lociones a través de la imagen de Simona, una chica joven que tiene en su panza un asterisco formado por un remolino de cicatrices. Un sello indeleble de una operación que la habrá marcado cada vez que buscó ropa para cubrirse y cada vez que se desnudó con un asterisco para aclarar (¿antes o después?) el origen de un mapa en la piel que rompe con otro de los mandatos de la homogeneidad moderna: ser lisa. “Mi nombre es Simona, cuando nací mi esófago no estaba conectado a mi estómago. Por eso, tuve que ser operada cuando apenas tenía 2 horas de vida. Para mí es maravilloso haber tenido la oportunidad de seguir viva. Estoy muy feliz de mostrar a través de esta campaña que personas con marcas también pueden ser atractivas”, firma Simona. La publicidad termina con el eslogan “Toda mujer es linda cuando su piel está bien nutrida”.

film de acción– y el mérito de ella es poder pasar por recovecos cada vez más angostos (por supuesto que si fuera gorda ya la hubieran atrapado) hasta que finalmente deja totalmente atrás a su perseguidor cuando logra atravesar una reja superangosta (el sentido de cualquier reja es que las personas no puedan pasar, con lo que se demuestra que su delgadez extralimita cualquier sentido común), pero tan angosta que esta publicidad es una provocación lisa y llana –no a la vida saludable o a no engordar– sino a la anorexia más rabiosamente enferma. En fin, que en este panorama, Millie Stegmann promocionando salchichas con 0 por ciento de grasa parece de avanzada.

La tiranía de la belleza –con el espejo como impiadoso microscopio introspectivo– sí es una imposición creciente en el siglo XXI, ya que seis de cada diez mujeres en el mundo perciben que se espera que ellas sean físicamente más atractivas que la generación de su mamá.

Ok. Otro marketing, aunque, también, puro marketing. Pero en la Argentina se hace difícil estar de vuelta del marketing políticamente correcto cuando una multinacional como Coca-Cola lanza una nueva bebida bajas calorías –Fanta Light– con una publicidad que muestra a una adolescente ya no flaca, sino esquelética (con un estereotipo femenino tan delgado que sin conocer su peso una puede asegurar que está muy por debajo de cualquier margen saludable), pero que no sólo es flaca sino que además gana por serlo. Acción: El atractivo de la chica es robarle la Fanta Light a su chico y escapar con la bebida naranja mientras él la corre –en un símil

Por ahora, a la chica Fanta Light nadie la manda a desintoxicarse de la monoalimentación a lechuga y ella y sus cientos de clones hacen que el 70 por ciento de las encuestadas por Strategy-One coincidan en que los medios de comunicación y la publicidad establecen un estándar de belleza irreal que la mayoría de las mujeres jamás podrá lograr. En este sentido, Etcoff concluye: “Una apreciación más profunda, más compleja y multifacética de la belleza puede ayudar a las mujeres a sentirse tanto más bellas como más felices”. ❣

VIDA DE PERRAS

Pobres y locas

POR SOLEDAD VALLEJOS

Les dijeron que era por seguridad, que una casa en las afueras del conurbano no era un buen lugar, a pesar de que ellas vivían en ese barrio obrero desde hacía más de cuatro años y habían aprendido a tejer lazos cotidianos con sus vecinas y vecinos. En ese entonces, eran cuatro las que compartían en esa casa el desafío de volver a un mundo que antes había resultado demasiado hostil, y entre todas se daban ánimos para enfrentar los fantasmas personales que pudieran quedar puertas adentro. Con el tiempo lo fueron logrando: una de ellas se mudó a la Capital por su cuenta, otra formó pareja y se mudó para convivir con su media naranja. Dos de ellas quedaron. En ese barrio obrero empezaron a sacarse de encima las huellas de años de internación en el hospital psiquiátrico Esteves, de Temperley, y volvieron a aprender que podían desenvolverse en “el afuera” sin necesidad de que alguien más vigilara cada uno de sus pasos y regulara cada una de sus palabras. Habían llegado a esa casa gracias al Programa de Rehabilitación y Externación Asistida, que en 1999 fue aprobado en la provincia de Buenos Aires por la reglamentación ministerial 001832, la misma que disponía que el PREA fuera de implementación obligatoria en todos los hospitales monovalentes de la provincia, de manera tal que el Estado se comprometiera activamente en garantizar los derechos de ciudadan@s de quienes –por falta de lazos sociales o recursos económicos– los veían vulnerados. Eso, sin embargo, nunca sucedió, y la experiencia más consolidada fue (y es, todavía) la llevada adelante por cerca de 40 mujeres externadas del Esteves y un grupo cada día más reducido (no por deseo propio) de profesionales del hospital. Hace sólo dos meses (el 1º de octubre), una nota de este suplemento daba cuenta del funcionamiento del PREA tras entrevistas con algunas de las protagonistas y con el responsable del área de Salud Mental del ministerio, el dr. Ainstein, quien prefería desconocer la relevancia oficial del PREA al afirmar que se trataba, apenas, de un “plan piloto”. Quizá esa falta de respaldo haya sido responsable de que las enfermeras asignadas a mantenerse en contacto con las mujeres externadas tengan que hacerlo fuera de su horario de trabajo y pagando de su bolsillo los viáticos. Tal vez, eso también explique el que desde el año 2000 el Estado provincial no haya alquilado ni una casa más para que otras mujeres en condiciones de externarse (que las hay en lista de espera) puedan volver a tener una vida digna, como ciudadanas que son. Es probable, quién sabe, que ese desinterés oficial por atender los derechos de mujeres pobres tenga algo que ver con el hecho de que las pacientes todavía internadas (sin nadie afuera que reclame por ellas) en este momento vean peligrar su alimentación y se quejen por condiciones de higiene que se deterioran cada día. Lo cierto es que todas las usuarias externadas deben pagar actualmente los servicios de sus casas, aun cuando el artículo 2 del contrato que ellas y profesionales del hospital elaboraron a modo de compromiso con el Estado afirme que eso sólo sucedería cuando ellas vieran mejorada su situación económica. En los casos más afortunados, estas mujeres cuentan con ingresos de $ 150. Ser mujer, pobre y loca en la Argentina no es fácil. Dos de las mujeres externadas acaban de vivirlo –por enésima vez– en carne propia: sin que ellas pudieran hacer nada al respecto, la casa que compartían en el barrio obrero fue “evacuada” porque la zona no es “segura”, y una voluntad omnipotente las separó para reubicarlas en otras casas, en lugar de preservar su propio espacio y aprovechar su experiencia para dar la oportunidad a dos de las mujeres que todavía esperan ser externadas. Temo lo que pueda pasarles. En estos días, una de ellas está en peligro de descompensación.

MONDO FISHON

Las penas son de ellos...



Imaginen por un momento, chicas, chicos, adultas, adultos, el peor dolor que puedan sentir. Tiren un poquito más de la cuerda y añadan a ese dolor una situación hipotética y, por decirlo de alguna manera, deportiva, que a dolores corporales derivados de esfuerzos musculares nos referimos. Es terrible, ¿no? Y a que, mal que mal, la sola idea os aterra a tod@s, señoras y señores por igual, habida cuenta de que a cualquiera puede alcanzar un movimiento desafortunado. Lo sospechábamos. El caso es que las tendencias (en adelante, trends, porque acá hemos decidido ser modernas) del discurso fashion de nuestra tierra hip no perdonan, amig@s, no dejan –para escribir mal y pronto– campo del saber y el quehacer humano con cabeza (y eso que no contamos a las neuronas caídas en cumplimiento del deber), y que, para peor, lo hacen de maneras insospechadas. Y como nuestras amigas-lectoras son de lo más solidarias, de tanto recibimos aportes, como el que nos convoca hoy: el folleto que una lectora, galena ella, recibió de las amables manos de un visitador médico evidentemente por error, porque el libélulo está dirigido exclusivamente a un tal “Estimado doctor”. Con las bellas imágenes que acompañan este espacio, los laboratorios Merck le comunicaban que “hay dolores que son eternos”, tras lo cual pasaban a informarle de las hipotéticas calamidades –que Dios no quiera le pase a alguna de Uds., a Uds.



muchachos sí, porque, como verán, tienen remedio–: “el de no poder jugar una final”, “el de perder el último game”, “el de perder el partido”... Y era entonces cuando hacía entrada el producto salvador, de nombre intranscriptible para nos pero seguramente de lo más significativo para el mundo médico, al menos al integrado por señores que atienden exclusivamente a señores. Desde aquí, sospechamos que a nuestra colaboradora médica mucho interés por novedades de este estilo no se le habrá despertado, porque ella, ay, también tiene pacientes mujeres, y todavía parece no haberse inventado un analgésico para situaciones exclusivamente mujeriles que exceda el dolor de esos días. Es que, pensándolo bien, ¿a qué situaciones cotidianas y femeninas creerán estos laboratorios trendies que podrían auxiliar? Veamos: el cansancio extremo por haber corrido muebles para barrer, algún desgarro por darle con demasiado ímpetu a la tabla de lavar, algún que otro esguince por la manía de bordar con precisión un espléndido mantel para sorprender a los invitados de Navidad...





QUE EL CIELO LA JUZGUE

TEVE Hace diez años, **Carina Zampini** hizo en la televisión a una villana tan villana que continuó en otra tira, y después –con la misma calidad– interpretó a chicas de buena entraña. Pero este año volvió con Ana, la rencorosa hermana de Clara en *Padre Coraje*, y la repercusión fue fulminante. Tanto que ahora que se convirtió y está casi en olor de santidad por avatares novelescos, extrañamos sus felonías.

POR MOIRA SOTO

Hace apenas un par de semanas, después de tratar de quemar a su hermana Clara –última de una serie de bellaquerías milagrosamente frustradas–, Ana apareció en pantalla con un vendaje en forma de casco blanco que, mediante una tira en diagonal sobre la cara, sólo dejaba ver un ojo y la boca chamuscada. Impresionante. Pero, ay, esta máscara duró lo que un suspiro y marcó el comienzo del fin de la maldad de Ana. Ya no más perrerías, intentos de terminar para siempre con Clara, la buena que sin proponérselo le robó el afecto de su madre y, en el curso de la novela, el amor del padre Juan, alias Coraje (en los documentos, Gabriel Jáuregui).

“Cuando somos malas y malos, somos mucho mejores”, podrían decir, parafraseando a Mae West, Ana, Costa y Nora, encarnaciones del Mal en la exitosa tira *Padre Coraje*. Exitosa pese a lo que dice Ibope –20 puntos promedio, con algunos picos de 23, 24– porque no hay más que hacer una encuestita personal para comprobar que es muchísima la gente que sigue esta telenovela, a fin de cuentas la única producción con alma de folletín en horario nocturno. Del mentado trío maléfico se ha bajado recientemente Ana, otra memorable creación de Carina Zampini, mientras que el perverso Costa del relevante Raúl Rizzo y la psicótica perdida Nora, interpretada con fruición por Mercedes Funes, siguen en la senda de la trasgresión del Bien. Hay otros personajes en *Padre Coraje* que se balancean entre uno y otro bando, casi siempre siguiendo los dictados de la pasión amorosa. E incluso el propio protagonista, versión criolla de Robin Hood cruzado con el Llanero Solitario y el Zorro, tampoco es trigo totalmente desprovisto de cizaña.

Hasta hace poquito, entonces, Carina Zampini fue una mala tan buena que hacía desear su presencia en pantalla. Su Ana hizo llorar a una imagen de la Virgen, preparó varias escenas para el crimen y últimamente estuvo a un tris de usar las agujas de tejer, no para hacerle batitas al bebé que espera Clara sino con la idea de provocarle un aborto... Sin embargo, esta chica malquerida, enamorada del presunto cura que quiere a su hermana, influida por la aviesa Marcia, fue dejando caer pistas suficientes como para que su actual beatificación no resulte tan traída de los pelos (“Yo no soy peligrosa, padre. Yo me desespero y a veces hago cosas desesperadas, pero ya le demostré que puedo ser la mujer más buena del mundo”, decía Ana hace varias semanas, antes de que se iluminara su camino de Damasco). En estos días, la hermana de Clara entregó su virginidad a Darío (“me amó, me acarició, me hizo mujer”, le informa a la desconcertada Marcia) después de que su rostro quemado mágicamente recuperase su tersura.

Que la grabación se atrase y haya que dejar la nota para otro día, y que además te roben el grabador a dos pasos del bar y que a nadie se le mueva un pelo para ayudarte, te pueden dar ganas de mandar la nota al diablo. Pero si se presenta Carina Zampini sonriendo dulcemente, vestida con tonos pastel y con aureola de santa recién descendida del altar y se disculpa con gentileza, ofreciéndose a hacer la entrevista por teléfono, las cosas cambian. Sobre todo después de haber disfrutado tanto con su composición. “Soy de trabajar relajada, a mí no me genera ninguna tensión hacer situaciones de mucho dramatismo o muy comprometidas. Para nada”, dirá la actriz al día siguiente. “De hecho, me cargan en el trabajo porque puedo estar interpretando una escena tremenda, se corta por un momento la grabación y ya estoy riéndome de algún chiste mientras me caen las lágrimas porque tengo que sostener una situación para continuar grabando. Nunca me quedo cargada ni contracturada. Creo que nuestro trabajo es representar, si todos esos momentos de dramatismo los pasáramos a la vida, nos morimos. En general, cada actor trata de encontrar el método que mejor le sirve. Pero pienso que no se puede estar diez, veinte años dedicada a la actuación y recurriendo a la memoria emotiva todo el tiempo, porque si mezclás cosas personales con el laburo, después sí te cuesta desengancharte y te afecta personalmente.”

–*Padre Coraje* es una tira con alta densidad de villanos y villanas, que permitió el lucimiento de sus intérpretes. Tu Ana, en particular, aunque ahora se dio vuelta a la bondad y despegó de su encaprichamiento por el galán, resultó una mala bien matizada.

–Sí, de pronto hubo muchos malos distintos, con rasgos interesantes. Los autores propusieron sus creaciones desde el libro y supieron aceptar nuestras ideas respecto de la actuación. De esta manera, en cada uno de los villanos encontramos vetas distintas para laburar. Mi personaje era una mala que podía inquietar pero a la vez generó bastante compasión.

–¿Una villana con motivos para tomarse la revancha?

–Sí, a Ana se la describió desde el vamos con toda una historia que la había llevado a ser muy resentida: inválida, en silla de ruedas por un abandono de su familia, criada por su nana Marcia, pero sintiéndose muy sola y alimentando rencores durante años. Ana no era una mala convencional, de una sola pieza, por eso ahora se puede volver buena en un punto. La gente entendió esto enseguida y pese a sus arrebatos destructivos, siempre noté que defendía mucho este personaje, le daba bastante la razón en sus quejas y acusaciones.

–Pero no se puede negar que Ana llegó a extremos terribles, con mucha iniciativa para tratar de hacer daño: Clara podría estar bien muerta hace rato.

–Sí, planeó cosas terribles. Sin embargo siempre mostró la dualidad del arrepentimiento, y sobre todo esta situación de que ella se veía como arrastrada a ciertas acciones, casi contra su voluntad, como si no le quedara otra. Además, Marcia la creó y la crió a su imagen, le pasó todas sus broncas, sus miedos, sus negaciones a esta pobre chica que vivió a su sombra. Pero también Marcia fue la única persona que se ocupó de Ana durante mucho tiempo.

–¿Las ambivalencias y contracciones de Ana te resultaron un reto incitante a la hora de componer el rol?

–A mí como actriz, Ana me dio la posibilidad de mostrar muchas cosas desde la actuación por tratarse de un personaje multifacético. Entonces, pude trabajar el sufrimiento interior y también la alegría y el amor que le inspiraba el padre Juan; el afecto incondicional hacia su nana; lo que era capaz de hacer por la gente que quería y también por obtener lo que deseaba.

–¿La aprobación y el aliento que recibiste se deben también a que el público advierte cuando hay una buena actuación, con nobles recursos?

–El público es muy agradecido, y creo que en el caso de *Padre Coraje* ha sabido ver la entrega de todo el elenco, no sólo de mi parte. Porque en una tira se puede trabajar de taquito o haciéndolo lo mejor posible cada día. Creo que eso se dio aquí y la gente sabe reconocerlo, agradecer ese compromiso.

–El proceso de construcción de un personaje de tira, ¿exige una permanente apertura a su evolución a través de, en este caso, 200 capítulos?

–Bueno, sabés cómo se trabaja en una tira, el poco tiempo de que disponés para construir el personaje. Yo, personalmente, a la hora de laburar funciono mucho con la intuición. Lo primero que tuve en cuenta cuando me llegó el personaje y hablé con los autores fue que se trataba de un rol de otra época, por lo tanto las mujeres tenían otro comportamiento, se movían y hablaban de manera distinta de la actual. Además, como Ana estuvo un tiempo en silla de ruedas, tenía esa incapacidad, debía transmitir todo de los hombros para arriba. Esto que te digo, por supuesto, recibiendo los libros el día anterior, dos días antes, con tiempo acotado para estudiar la letra, preparar el personaje.

–Es infrecuente la economía y la exactitud con que actuás, sin descuidar nunca la interioridad de tu papel, pero lejos del énfasis o el subrayado.

–No es una cosa demasiado consciente en mí, debo decirlo. Te diría que yo lo que hago es tratar de abrirme, de entregarme y dejar aflorar el personaje. No estoy para nada pendiente de quedar bonita para la cámara, de que salga el mejor perfil. De verdad no le presto atención a estos detalles porque en general estoy más concentrada en el laburo que tengo que hacer. Y en este caso especial, confiando en que hay un montón de gente a favor, muy capaz. Por ejemplo, soy una persona que no chequea las tomas cuando se graba, no salgo corriendo al monitor para ver cómo quedaron porque, como te decía, confío mucho en el equipo de técnicos. Es bueno encontrar dónde poner el centro de energía, y no perderlo.

–Cuando te entregan un libro y te topás con situaciones atroces, como prepararle una trampa mortal a tu hermana, ¿cuál es tu primera reacción en nivel personal?

–Bueno, sí, ha habido situaciones muy fuertes que tienen que ver con el tipo de relato que es *Padre Coraje*. A varios nos pasa que ante determinados libros nos preguntamos ¿y esto cómo lo hacemos? Sobre todo considerando el tema de la rapidez con que se trabaja. Pero en el fondo, sabemos que lo vamos a lograr. Se trata de hacer creíble lo que nos toca por libro, situaciones límite en muchos casos.

–En otras palabras, que en la interpretación de una tira, la fe mueve montañas...

–Claro. Por supuesto, estamos hablando de un género con sus reglas y sus códigos, no es realismo ni documental. Hay una estructura, un estilo, un relato por entregas que debe sostener el interés casi sin respiro a través de los meses. Yo hago novela hace diez años y más o menos voy entendiendo y aceptando el código. Pero también es cierto que a los actores nos pasa mucho eso de querer conocer las motivaciones, funcionamos un poco de ese modo. En la novela, hay que controlar esa tendencia y adaptarse sin descuidar la interpretación, que ofrece sus dificultades específicas. A veces estamos grabando con diez libros abiertos. Con lo cual podemos tener que hacer escenas del último capítulo recibido y luego escenas discontinuas de capítulos anteriores. Y hay que resolver cómo elaborar la coherencia emocional con esos saltos en el tiempo.

–¿Qué tienen los personajes de las villanas para magnetizar tanto al público? Vos quedaste marcada por tu primera malvada, aunque hiciste personajes digamos normales en *Gasoleros*, *Franco Buenaventura*. ¿Las malas liberan la parte oscura y negativa de la gente?

–Las malas son necesarias: no existiría la heroína de no haber una mala de por medio, y lo mismo se puede decir del galán y el villano. Son antagonistas, esto se articula así. Las malas tienen el poder de hacer brillar la bondad, y resultan personajes muy agradecidos por su naturaleza: son activas, inteligentes, provocan, dominan, generan situaciones de riesgo, de suspenso. La heroína está más a la defensiva, es más previsible en cierto modo. Es cierto lo que decís del efecto villana: yo hice a Carla Lucero hace diez años, en el medio me tocaron tres heroínas, ahora volví con una mala y la gente en la calle me habla de aquella Carla y de la Ana actual. Y también me mencionan a Costa, a Norita, a los malos.

–Y si tomamos ese culebrón que fue *Lo que el viento se llevó*, ¿de quién nos acordamos?, ¿de Melanie o de Scarlett O'Hara? De todos modos, ¿hay que animarse a hacer una mala?

–Sí, en el sentido de que hay que dejarse llevar, no tener el prejuicio de que te van a confundir con el personaje, mandarse realmente. Claro que también es bueno hacer cosas distintas, no encasillarte, probar distintos roles. Pero sin duda, es maravilloso haber pasado por la tele y haber dejado un personaje marcado en la memoria de la gente, con la cantidad de tiras que se hacen por año, con los nuevos personajes que van surgiendo y los muchos actores que los interpretan. Que de pronto un personaje deje una huella tan profunda es un privilegio, un premio.

CHIVAS & REGALS



Una transparencia opaca

La elegancia del enigma es el aura que Versace eligió para su nuevo perfume, Crystal noir, que encierra en un frasco-joya de cristal granada un aroma oriental y floral delicado y persistente. El corazón de la fragancia está habitado por la gardenia (“una flor dulce, embriagadora y discreta”) y se desparrama sobre un fondo compuesto por ámbar, madera de sándalo y musks. Se consigue en presentaciones de 30, 50 y 90 ml a precios, cómo decirlo, algo salados.



Lisita e iluminada

Minesol Actif es el nuevo protector solar de Roc que, gracias a la inclusión de un novedoso derivado de la galactosa, tiene bondades antienvejecimiento que ayudan a reducir los efectos de los rayos UV en las fibras de elastina y a atenuar la apariencia de las arrugas. De FPS 30, combina filtros de larga duración en sinergia (!). Tiene un precio sugerido de 39,9 $.



Hombros al viento

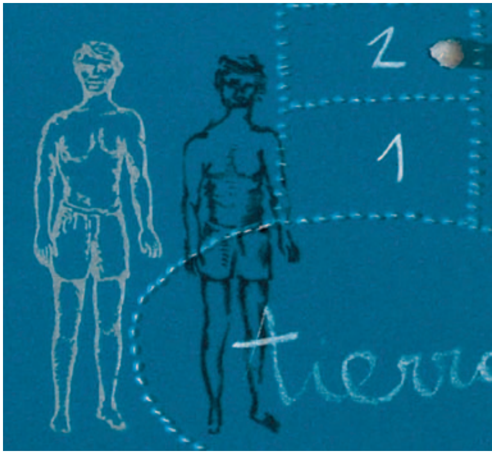
Para las amantes de las presencias que no se delatan, Peter Pan introdujo un modelo de corpiño strapless en su colección Confort. Se trata de una prenda confeccionada en tricto con lycra, con push up incluido y elásticos siliconados en la espalda, y que también puede conseguirse en una versión con breteles elásticos y transparentes en silicona (que además pueden cruzarse en la espalda). Viene en talles del 85 al 95, en blanco, negro y avellana.

MUESTRAS

Piedra libre

Ultimo día para pegarse una vuelta por la muestra de obra gráfica con la que Silvia Brewda despide el año con espíritu reflexivamente lúdico, y capaz de alumbrar imágenes para contemplar una y otra vez. “Girar como un trompo, disimular como Barbie, ocultarse como en el juego de la piedra libre, son apenas algunas de las muchas marcas que están visibles en la obra de S. B. –escribió Juan Carlos Romero–, preocupada por la vida humana.”

En Caja de Arte, Nicaragua 5024. Entrada libre. Hasta hoy a las 20 hs.





Erotaxia

Redondeces, volúmenes, texturas, superficies suaves como la seda que se tornan ásperas a la vista y viceversa, colores improbables de ver en pieles humanas, así son los cuadros y las esculturas que Mirtha Bermegui dispuso para la exposición individual que puede verse por unos días más, aprovechando el apropiadísimo y caluroso marco de los primeros días del verano.

En Filo Espacio de Arte, San Martín 975. Todos los días de 12 a 20 hs., con entrada libre. Hasta el 15 de diciembre.

LEO

Toda la data



Una historia riquísima es la que descubre y desarrolla Pablo Gorlero en *Historia de la comedia musical argentina* (Marcelo Héctor Olivera Editor). El estudio analiza los antecedentes del género y va desde los comienzos en 1926 (*Judía*, con libro y letras de Ivo Pelay, música de Ermanno Anfolfi) hasta 1979: 450 y pico de páginas rebosantes de informaciones y comentarios sobre este género todavía nuevo. Más allá del detalle minucioso año a año, mes a mes, Gorlero rescata sabrosas notas de color: Iris Marga como vedette del *Ba-Ta-Clan*, la revista de la francesa Madame Raimi (de donde sale la palabra bataclana); la reina morocha de la calle Corrientes, Nélida Roca, desplazada por una tocaya, Lobato, que decidió ser rubia, además de saber bailar realmente. Episodios tremendos como la quema del Teatro Argentino por los intolerantes de siempre (hoy rondan el C.C. Recoleta...) cuando en 1973 estaba a punto de estrenarse *Jesucristo Superstar* (con Susan Ferrer, Valeria Lynch, Horacio Fontova). O la censura preventiva de los productores Chacho Marchetti y Santo Biasatti a una canción del show *Hello, Tato*, de Jorge Schussheim. Muchas damas descollaron en el género: la impar Tita Merello, que en 1927 presentaba *Cien mujeres para un viudo*, y en 1943 estrenaba *Se dice de mí*; Gloria Guzmán, de extraordinario talento humorístico, lo mismo que Elena Lucena; la desopilante Olinda Bozán; Jovita Luna, Ana María Campoy, María Concepción César, Mabel Manzotti, Violeta Rivas (una de sus actuaciones: *La novia rebelde*, en 1969), Beatriz Bonnet, Nacha Guevara (antes de expandirse físicamente), Norma Pons... Luminarias que junto a sus partenaires masculinos (que también figuran, por cierto, en el libro) hicieron historia.

ESCUCHO

Voces solidarias

Ya han pasado casi cuarenta fechas llenas de música que sonó con el objetivo de donar insumos a hospitales, y comida a ropa a personas damnificadas por las últimas inundaciones, y ahora, para despedir el año, la tanguera Lina Avellaneda vuelve a aliarse con la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Avellaneda para dar un recital benéfico. Además de Lina, 17 cantantes de tango y tango-canción serán de la partida bajo el lema “El valor de una canción”, a beneficio de la sala de niños del Hospital Fiorito.

El sábado 18 de diciembre a las 20 hs., en el Teatro Municipal Roma, Sarmiento 109 (Avellaneda). Entradas: 5 $ para público en general y 2,5 para jubilados. Se pueden adquirir llamando al 4259-2006 o escribiendo a *casalina@fibertel.com.ar*, y se puede visitar *www.linaavellaneda.com.ar* para más datos.



17 sílabas

Con este anuncio se corre el riesgo de arruinar la sorpresa, pero seguramente, aun sabiendo que va a suceder, la proyección de haikus sobre la inmensa superficie del antiguo silo del Dique 3, en Puerto Madero provocará al asombro. Es que hace bien un poco de poesía en medio de esa acumulación de estímulos de consumo que ofrece ese barrio a orillas del río que no se ve. Versos tan breves que el poema entero no excede las 17 sílabas se verán a sus anchas gracias a la instalación de Enrique Banfi.

Sábado 11, de 20.30 a 24, frente al Puente de las Mujeres, en Puerto Madero.



ESCENAS

Después de hora

Mezcla rara de comedia física y melodrama, editada cinematográficamente, *Afuera* ocurre en el último piso durante una fiesta, con cuatro personajes que se van a la terraza porque no tienen nada que celebrar. Lola, Julio, Maru y Adrián dejan saber fragmentos de sus historias personales, y así estos personajes que en el interior de la fiesta parecían inofensivos, en la terraza se potencian y provocan un estallido incontrolable. Juan Pablo Garaventa, Valeria Lois, Martín Piroyanski y Lorena Vega se sacan chispas en esta creación –dramaturgia y puesta– de Gustavo Tarío.

Afuera*, en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549, los viernes a las 23, a $ 8 (descuento a estudiantes), 4865-0014.*

LUGARES

La etiqueta verde

Con una inversión nada menos que de 2 millones de dólares empecinados en reformar 1600 metros cuadrados de local, abrió el nuevo Dromo de Av. Santa Fe 1883. Se trata de una sucursal de dos plantas de la cadena en la que el Grupo Ihlsa ofrece DVD, CD, libros, productos electrónicos, hardware y software. En el primer piso, además, hay un bar, para descansar de tantas novedades o simplemente hacer un alto en la escucha de novedades en los boxes especiales, o la sala hi fi.



HOY VIERNES
Sintonía de amor
a las 20 por Hallmark
Tan lejos de arrebatos pasionales como de situaciones melodramáticas, esta comedia de Nora Ephron con viudo melanco (Tom Hanks) y chica soñadora (Meg Ryan) elige y sostiene un tonito ligero, entre el humor inteligente, las emociones leves y las citas cinéfilas. Banda sonora nostálgica, que incluye a Nat King Cole, Carly Simon, Ray Charles, Jimmy Durante...

SABADO 11
Dr Jekyll y Mr Hyde
a las 11 por Retro
La inmortal creación literaria de Robert Louis Stevenson ya inspiraba a los cineastas en el cine mudo (1920): con el magnífico sobreactor John Barrymore y, entre otros/as, la turbia vampiresa Nita Naldi. Para cinéfilas fans del género.
Viviendo en el olvido
a las 11.30 por Cinemax
Hace 10 años, Tom DiCillo quiso hacer un corto sobre un día de rodaje, desastroso, por cierto. Pero se embaló, siguió escribiendo y filmando hasta hacer este largo actuado por dos tesoritos: Catherine Keener y Steve Buscemi.
El joven Manos de Tijera
a las 11.45 por The Film Zone
Pálido, trémulo, conmovedor, Johnny Depp es esa criatura que no pudo terminar Vincent Price en esta maravillosa película de Tim Burton que no nos cansamos de recomendar.

Los imperdonables
a las 22 por TNT
Un periodista quiere estar contra el mito del Oeste norteamericano y se encuentra con una historia que contradice la leyenda. Ultimo gran western en el que, como dice su hacedor y protagonista Clint Eastwood, "todos los personajes aprenden algo de manera trágica".
La leyenda del jinete sin cabeza
a las 22 por I-Sat
Este mes muy presente en la programación del cable, *La leyenda...* se suma hoy al *Joven...* en una suerte de pequeño festival Depp-Burton, la pareja actor-director mejor avenida en mucho tiempo.
Lo opuesto del sexo
a las 22 por A & E Mundo
Christina Ricci en su salsa más condimentada: interpretando a Dedee, la chica de 16 que se va a vivir con su medio hermano gay, Bill, le roba el novio y dice que éste la embarazó; Dedee también sustrae las cenizas de un anterior amante de Bill, cuya hermana (del finado) intenta desenmascarar a la terrible lolita. Comedia negra escrita y dirigida por Don Ross en un rapto de inspiración malévola, con un elenco ideal: aparte de la colosal Ricci, Martin Donovan, Lisa Kudrow, Johnny Galecki.
El escorpión negro
a las 23 por Retro
Todos los monstruos nos dan ese miedito que puede ser tan disfrutable, pero los insectos gigantes –arañas, hormigas, cucarachas, etc.– suelen ser los más inquietantes. Aquí tenemos a escorpiones grandotes con pésimas intenciones que invaden la Ciudad de México. Una serie B simpática, a la que dan relieve los efectos especiales de mago Willis O'Brien.

DOMINGO 12
Una alegre Navidad con los Muppets
a las 15 por Cinecanal
Aun cuando no queramos festejar la Navidad, siempre es un placer ver a las criaturitas de Jim Henson, particularmente a la rana René y a Miss Piggy, con la gentil compañía de John Cusak. Si hay críos, vale grabarla.
Algo gracioso sucedió camino del Foro
a las 20.30 por Retro
Delirio cómico-musical en torno a un esclavo que busca su libertad. Con la presencia inestimable de Buster Keaton, cerca del final de su vida. El director Richard Lester siempre reconoció al creador de *El cameraman* como una de las grandes influencias de su vida artística.
Fantasmas de Marte
a las 22 por AXN
El maestro John Carpenter no retrocede nunca y su universo se vuelve más complejo bajo cielos tenebrosos en este relato de política ficción, terror y acción, con flashbacks dentro de flashbacks, y alguna escena vista desde diversos enfoques.

MARTES 14
Mumford
a las 12.15 por TNT
Lawrence Kasdan cuenta con transparente llaneza cómo alguien puede vivir una vida honorable, aunque comience basándose en una mentira. A un pueblito de apariencia idílica llega un hombre joven cuya mayor virtud es saber escuchar con interés, después de haber atravesado sus propios infiernos. Gran *cast*.
El misterio de Natalie Wood
a las 14 por Hallmark
La mirada siempre aguda y profunda de Peter Bogdanovich sobre Hollywood se detiene en la trágica historia de la actriz, marcada por "el infierno de la ambición materna", como diría Elfriede Jelinek.

MIERCOLES 15
Bailarina en la oscuridad
a las 18.30 por A & E Mundo
Preparen los Kleenex porque Björk les va a romper el corazón como animalito inocente, miope, herido, llevado al colmo del dolor por un maestro en artes sacrificiales, el danés Lars von Trier.
La dama y el duque
a las 23 por I-Sat
Empleando dibujos y pinturas que recrean el París de fines del siglo XVIII, el sorprendente Eric Rohmer filma una crónica de la Revolución Francesa desde el punto de vista de una aristócrata escocesa, dama muy galante entre cuyos amantes estuvieron el duque de Orleans y el príncipe de Gales. Francamente artificiosa, exquisitamente filmada, sutilmente divertida.

JUEVES 16
Siete notas en negro
a las 22 por Europa Europa
Lucio Fulci no será Dario Argento, pero tiene sus recursos para esta variación italiana del horror, el *giallo*, subgénero sin límites a la hora de la truculencia sangrienta.
Toni
a las 22.20 por TV5
Mucho, muchísimo ojito, porque empieza en el canal francés una pequeña retrospectiva del grandísimo Jean Renoir, el mejor director del mundo según François Truffaut. Obra clave –que anticipó el neorrealismo italiano en 1943– basada en un hecho de la crónica policial: la historia de un hombre acusado de un crimen pasional que no cometió. Renoir trabajó sin maquillaje, en escenarios naturales, tratando de que actores y extras parecieran gente común y corriente. "Nuestra ambición era que el público imaginase que una cámara invisible había filmado las fases del conflicto sin que los seres humanos inmersos en esas situaciones se hubiesen dado cuenta", señalaba Renoir en 1956.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



Roger el avispado

Seguramente, Roger Corman ya era rapidísimo para los mandados cuando, muy joven, trabajaba de *che, pibe* en la Fox, aunque no con la velocidad que desarrolló como productor y director en American International Pictures durante los '50 y '60 (llegó a hacer media docena de películas por año). Y más tarde, aflojando un poco el ritmo, con su propia empresa, la New World Pictures, en los '70 y '80. En este último par de décadas, sumó a sus actividades la de distribuidor, trayendo a los Estados Unidos films de Bergman, Fellini, Truffaut, Resnais, Kurosawa, Volker Schlondorff y Margarethe von Trotta...

Por otra parte, Corman tuvo siempre mucho ojo para descubrir talentos: entre los que debutaron y avanzaron bajo su ala hiperkinética figuran Jack Nicholson, Robert Towne, Francis Ford Coppopla, Peter Bogdanovich, Martin Scorsese, Jonathan Demme, Joe Dante. Ciertamente, además de su acelere y creatividad, lo que caracterizó durante mucho tiempo a Corman fue su habilidad para hacer películas con menos dólares que otros directores de serie B, ingeniándoselas para reciclar escenografías, vestuarios y hasta alguna escena de auténtico despliegue, como la del incendio de *La caída de la casa Usher*, en 1960, lograda casi por azar. Así lo cuenta el propio RC: "Encontramos un viejo granero que iba a ser demolido en Orange County y le preguntamos al propietario: '¿Por qué no lo quema? Hágalo de noche y nosotros vendremos con 50 dólares y dos cámaras de cine'. El hombre aceptó y así conseguimos las alucinantes tomas de la casa en llamas". Desde luego, Roger no iba desaprovechar tanta buena suerte y así fue que usó parte de esas imágenes para otras producciones del famoso ciclo inspirado en Poe en las que se quemaba algún castillo.

El canal de cable Retro está ofreciendo ahora un atractivo y representativo ciclo de films dirigidos (también ideados, producidos, fogoneados) por este señor que ha sido llamado Rey de la Serie B y Papa del cine Pop. Las proyecciones comenzaron el lunes pasado con *La tumba de Ligeia* (1964), última de la saga Poe, la más necrofílica, con Vincent Price, lívido y de lentes negros, aristocrático y doliente, y *El viaje* (1967), desvarío psicodélico con Peter Fonda y Dennis Hopper.

El próximo lunes, a las 0.50 (es decir, que si graban deberán programar el domingo por la noche) va *Cuentos de terror* (1962), con Price, Peter Lorre, Basil Rathbone, en una adaptación (Richard Matheson) con desniveles de varias "narraciones extraordinarias". El lunes 20 se pasa, a las 0.50, *El pozo el péndulo* (1961), la versión más libre de Poe, protagonizada por el magno Price como caballero español hijo de un verdugo de la Inquisición, con cámara de torturas junto a la cripta familiar. La inefable Barbara Steele, que se roba con sus ojos sombríos planos de elocuente crueldad, es la esposa enterrada prematuramente, luego encerrada en sarcófago de púas. A continuación, a las 2.15 va una rareza dentro de las rarezas, *Ga-s-s-s* (1970), frenesí visual de salvaje surrealismo, con Angeles del Infierno en carritos de golf, un equipo fascista de fútbol en un festival de rock, una familia hippie que huye de un gas tóxico y al cierre, una serie de personajes que resucitan: John F. Kennedy, Martin Luther King, el Che Guevara, el mismísimo Poe (un discurso de Dios fue cortado en el montaje aprovechando un viaje de Corman).

Finalmente, el 27, dos imperdibles: a las 24, una joyita de la ciencia ficción, *La mujer avispa* (1959), con la morocha aguerrida Susan Cabot en el rol de una empresaria de cosméticos que, para salvar el negocio y su propia belleza, le pide a un dermatólogo demente que prepare una crema antiarrugas. Corman había oído sobre usos de la jalea real, y pensó que el suero de avispa iba a ser apropiado. Naturalmente, la chica se abusa y termina convertida –con una máscara horrible– en una avispa asesina. Y a la 1.20, una de las mejores realizaciones de RC, *Bloody Mama* (1970), basada en las andanzas reales de Kate "Ma" Baker y sus cuatro hijos criminales, en el sur rural, durante la Gran Depresión. Film de una violencia inaudita, "sobre el poder de la familia, los lazos de sangre, los clanes", al decir de Corman, está protagonizado por Shelley Winters, imponente. Para interpretar al hijo que se da con pegamento, el cineasta fichó a un tal Robert De Niro, que aceptó sin rodeos.

tomar la palabra

RESISTENCIAS Cuatro historias de mujeres que decidieron comenzar desde el abc a estudiar siendo adultas separadas por 30 años de historia argentina. Todas descubrieron el poder de leer y escribir –unas antes de la dictadura, otras después de diciembre de 2001–, al mismo tiempo que la sociedad tejía nuevas redes.

POR SILVANA SANTIAGO

Treinta años y dos crisis separan la experiencia alfabetizadora de cuatro mujeres, que decidieron librar la batalla de apropiarse de la palabra. Con una primera victoria, en Neuquén de 1973 y una segunda, en el Gran Buenos Aires de 2004, todas lograron conquistar una independencia que hasta ese entonces, les había parecido un imposible. Leer y escribir, a pesar de todo y de todos.

Las cuatro historias de estas mujeres que decidieron comenzar sus estudios siendo adultas, están separadas por treinta años de historia argentina. Las primeras dos, tuvieron lugar poco antes de que se desatara la peor crisis institucional en 1976, mientras que las dos restantes se sucedieron a partir de 2001, luego de la más grave caída económica que haya sufrido el país.

Tivina Borquez y Ana Salazar son dos neuquinas que en 1973, fueron parte de una breve experiencia alfabetizadora en Villa Obrera, Centenario (a unos 15 kilómetros de la capital provincial), que murió a poco de comenzar como muchas cosas que se truncaron por esos años. "La verdad, yo no sabía nada. Y aprendí mucho. Y hoy en día me defiendo con eso. Ahora trabajo en el parque de frutas, soy clasificadora, y bueno, ya estoy por jubilarme", dice Borquez hoy.

Esas palabras fueron recopiladas en un video documental del colectivo de directores Mascaró (todos egresados de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo), al cumplirse 30 años de aquel proyecto alfabetizador en el que se cita otra película, filmada en blanco y negro, tres décadas atrás.

Raúl Rodríguez, uno de los impulsores del plan en Villa Obrera –vinculado a la intendencia que administraba la ciudad en esos años– consiguió una cámara prestada del realizador Jorge Prelorán y filmó las clases de la escuelita neuquina en la que los fratachos se acomodaban cerca de los lápices y el cuaderno.

Ana Salazar, que se sentó en torno a esa mesa escolar en la que iban y venían los mates, cuenta que por ese entonces, había olvidado lo poco que sabía y que por eso se acercó a estudiar: "Y fue una bendición, porque hoy en día, eso me saca adelante. No le digo que sé mucho, pero no me parten a la mitad como antes, que me hacían lo que querían y yo me quedaba. Ahora no, ahora defiendo mis derechos".

Sin embargo, y a pesar de haber cambiado definitivamente el destino de la mayoría de los obreros del barrio, el proyecto tuvo corta vida e incluso los organizadores fueron amenazados de muerte, como consecuencia de distintas internas en el partido peronista provincial. "Terminó terrible, no esa experiencia, terminó terrible el país", concluye hoy Elsa Palavicini, maestra en la escuelita de aquellos años.

INESPERADOS EDUCADORES

Tres años atrás, cuando todo parecía desmoronarse y el ex presidente Fernando de la Rúa partía en helicóptero con destino incierto desde el techo de la Rosada, se hicieron visibles nuevas organizaciones que también se involucraron, entre otras acciones, con el problema del analfabetismo.

De las organizaciones piqueteras, Alicia Cantero (42) conoció en San Justo a Barrios de Pie. Ella nunca había estudiado y no saber leer ni escribir le había costado la pérdida de un trabajo e incluso una internación por depresión en un hospital: "Ante el primer traspié, yo me deprimía y me encerraba. Tenía miedo de que alguien me diera un folleto y me pidiera que lo leyera. En lugar de decirles 'mirá, no sé, explicame', prefería no salir de casa", comenta.

Con mucha vergüenza empezó a asistir a las clases. Siempre buscaba un rinconcito donde no la vieran, porque sentía que lo lógico era que la gente dijera, según recuerda, "¡terrible vieja y no sabe leer!". Lo primero que aprendió fue el nombre de sus hijos: "¡No sabés lo que me costó!", se ríe hoy. "Es que tengo ocho, ¿viste?"

Antes necesitaba ir acompañada para hacer las compras y si iba sola "agarraba lo que venga, total era lo mismo". Tenía que esperar a su marido para mirar los cuadernos que los chicos traían de la escuela con la dificultad, de que a veces "llegaba cansado y no tenía ganas de mirarlos".

Hoy todo cambió. Ya no se enojaría, como lo hizo tiempo atrás, cuando el juez con el que tramita la adopción de su sobrina, le pidiera que lea un escrito antes de pedir una audiencia para hablar con él. Tampoco tendría miedo cuando su patrona le dejase por escrito la lista de tareas para hacer. Siente que creció muchísimo y que tiene otro carácter. Abrió un comedor en su barrio que bautizó "Color esperanza". Allí alimenta a 300 personas al tiempo que ensaya –como puede– su vocación soñada de maestra: "Si yo, que soy re-dura, pude salir ¿No va a salir otro?"

Otra organización, visible a partir de la crisis de 2001, fue el movimiento de fábricas recuperadas. Allí se desarrollaron planes de educación secundaria (en IMPA, por ejemplo), de agrupaciones originadas en la Facultad de Filosofía y Letras, que funcionan en red con otras facultades a la vez que en distintos proyectos.

Uno de ellos es el que desarrolla planes de alfabetización bajo el formato de una ONG, El Telar, en el barrio de Bancalari –en Torcuato– que es donde hoy estudia Julia Romero (46). La iniciadora de Romero en el mundo de las letras había sido la más chica de sus cuatro hijos: "Con ella aprendí el abecedario, a sumar y a restar. Hasta que llegó un día que dije, no, tengo que enseñarle yo, pobrecita".

Y decidió enfrentar en la escuela el mayor de sus miedos: la división. "Cuando nos dijeron que íbamos a aprender a dividir por una cifra, se me hizo un nudo en la garganta. En mi casa miraba las cuentas y me decía 'yo puedo'. No podía creer que a los 46 años estaba intentando hacer eso. Y finalmente yo –que me había asustado con la división y nunca más había querido ir al colegio por el puntero de la maestra– ¡me vengo a dar cuenta de que era una pavada! Si encontrara a aquella maestra de tercer grado, no sé qué le diría".

Ahora dice que "hace lo que quiere y decide por ella", pero todo este tiempo, tuvo que vérselas con la imposibilidad de ir al baño cuando las puertas tenían palabras en lugar de imágenes de referencia, firmó papeles que no debería haber firmado y hasta le cambió el nombre a sus hijos sin saberlo. "Mi hija la mayor se llama Romina Gisella, pero cuando fui a anotarla al registro civil me preguntaron si se escribía con u, y yo, que no sabía cuál era la diferencia, dije que sí. Y así fue como que le quedó Guisella." Hoy se reúne todos los domingos con los sobrinos para hacer la tarea y soñar con el futuro: "¿Qué me gustaría hacer? Me encantaría enseñar". ❣

MUNDOS INTEGRADOS



MATERNIDAD Laura Gutman, psicoterapeuta familiar, no le teme a la polémica: dice que lo ideal es que la madre reserve los dos primeros años para dedicarlos al recién nacido. Autodeclarada feminista de la diferencia, aclara que esto sólo sería posible si toda la sociedad se compromete en apoyar a la madre.

POR SONIA SANTORO

Cuando una mujer se embaraza por primera vez, la línea de llegada suele ser el momento del parto. Alrededor se escucha eso de que "un hijo te cambia la vida", pero, ¿hay manera de internalizar ese dicho antes de cortar la cinta? ¿Y qué es lo que viene después? ¿Hay algo más que esas noches desveladas, llorando, mientras detrás de la pared el bebé, a su vez, llora por los cólicos? La psicoterapeuta familiar Laura Gutman está convencida de que hay mucho más y de que también hay que prepararse para el puerperio. Por eso vuelca en su libro *Puerperios. Y otras exploraciones del alma femenina* (Del Nuevo Extremo) su experiencia de más de 20 años acompañando a mujeres durante los dos años posteriores al parto. Como el anterior (*La maternidad y el encuentro con la propia sombra*), éste no es un libro con consejos de cómo cuidar a un bebé sino una propuesta para que cada mujer empiece a oírse a sí misma. "No podemos caer en la ingenuidad de creer que tener un bebé requiere sólo de preparaciones físicas", plantea.

–Usted plantea que lo ideal es que, en los primeros dos años de vida del hijo, la madre se dedique enteramente a él. ¿No es reaccionaria su postura?

–Suena bastante antifeminista, sin embargo yo siempre me consideré muy feminista.

–Feminista de la diferencia...

–De encontrar un modelo femenino para vivir. En ese sentido, yo creo que estamos en un momento en que las mujeres debemos aprender a integrar ambos aspectos: lo masculino que hemos adquirido –el mundo social, laboral, el dinero y demás; obviamente yo no estoy proponiendo que volvamos a los ruleros y a revolver el puchero–, pero no perder justamente todo lo que tenemos de femenino, la energía yin, que se la estamos extrapolando a los varones; entonces ellos se están poniendo débiles, dependientes y las mujeres nos estamos perdiendo nuestras propias capacidades intuitivas, telepáticas, maternantes. Me parece que es volver a las fuentes con mayor inteligencia.

–¿Cree que está tan desvalorizado el lugar materno que la mujer no se permite decir que quiere quedarse en casa?

–Son varias cosas. Está desvalorizado por muchas mujeres: estar con el bebé o ser ama de casa es una porquería. Por otro lado, hay una hipervalorización, tanto de las mujeres como de los varones, de lo visiblemente exitoso: el dinero, el trabajo, la casa, el auto, el country o el ascenso social. Y está muy desvalorizado todo lo que tiene que ver con el mundo interior, las metas personales, la vida emocional. Y el niño pequeño trae eso: silencio, curvas, tiempos prolongados. En la época del e-mail, en que uno está acostumbrado a comunicarse con Japón en un segundo, el tiempo que un niño necesita quedarse en brazos es prolongadísimo. El tema es la distancia que tenemos con eso que nos toca vivir. Si la distancia es mayor, más incomprensible nos resulta y, obviamente, creemos que tenemos que rajar para zafar.

–¿Qué pasa si una madre, por diferentes circunstancias, no puede dedicarse a cuidar a su bebé?

–Si no lo puede cuidar ninguna otra persona, pasan bastantes desastres. Hay bebés que se mueren, hay bebés que zafan, hay bebés que hacen broncoespasmos a repetición. De hecho hay muchísimos niños que son bien criados desde lo formal, atendidos, higienizados y alimentados, pero sin el menor contacto ni la menor mirada, por eso así anda el mundo. No todos los niños que viven de manera violenta –porque ésta es la violencia del desamparo, del no maternaje, del no altruismo– terminan siendo asesinos, pero muchos terminan con problemas que van desplazando a lo largo de la vida.

–¿No es como cargar todavía más de culpa a las mujeres?

–No, porque esto es una cadena de sostenes. Esto es un tema de la sociedad entera. Como sociedad tenemos que priorizar que toda mujer que tiene un niño esté suficientemente sostenida, contenida, avalada, mirada y tenida en cuenta, de modo que pueda desarrollar el máximo de sus capacidades maternantes.

–¿Ese es el trabajo que hacen las "doulas"?

–Sí, las "doulas" son profesionales que capacito en mi escuela y que funcionan como terapeutas maternantes para las madres puérperas. Hacen trabajo a domicilio: primero, sostener a las madres para que estén en condiciones de sostener a los niños; no van a dar consejo, ni siquiera van a ocuparse de los niños: la van a ayudar a encontrarse con su propia verdad interior, de manera que esta mamá encuentre una modalidad propia de tomar decisiones.

–¿Cómo hace la gente que no puede pagar a alguien que le ayude?

–No depende tanto del tiempo que una esté con el bebé sino de saber de los acuerdos de parejas, acuerdos con la familia extendida, acuerdos con una red de mujeres. Uno tiene que saber que necesita tener las espaldas bien cubiertas para maternar a un hijo. Ni la guardería ni ir a trabajar son los cucos. Yo trabajo desde los 15 años, y defiendo el trabajo y la autonomía de las mujeres. El tema es con qué grado de conciencia se hace. Puedo trabajar 10 horas, pero el tema es si comprendo que ese niño necesita toda mi dedicación cuando llego. Y otra es suponer que con media hora conmigo es suficiente, que después tiene que dormir toda la noche, me leo el *Duérmete niño* (libro con instrucciones para hacer dormir a los bebés) y lo dejo llorar porque tiene que aprender y porque estoy cansada. El tema es que si la mamá estuvo todo el día afuera, cuándo va a encontrar la dedicación si no es a la noche.

–¿Usted cree que muchos bebés se enferman, por decirlo rápidamente, por desconexión con la madre?

–Lo que digo es que, en general, las enfermedades son desplazamiento de necesidades de los niños que no fueron satisfechas. Por ejemplo, tengo tres meses, lloro para que mi mamá esté conmigo, mi mamá no viene porque supone que son las 10 de la noche y tengo que dormir. Yo lloro, lloro hasta que sé que mi mamá no va a venir y luego, ¿qué hago? Un broncoespasmo, con lo cual me aseguro que mi mamá se pase toda la noche conmigo en la guardia del hospital. Entonces, mi madre empieza a pasar por diferentes médicos para ver por qué mis bronquios son tan frágiles, cuando en realidad, por más que me ocupe en esas circunstancias del bebé, se perdió el primer llamado que es cuando llega a casa y el bebé quiere estar con ella; y probablemente si escucha esto se da cuenta de que ella también lo quiere. Lo que pasa es que nosotras estamos tan llenas de palabras y de teorías que justamente la parte instintiva no la escuchamos. Simplemente, hay tanto basado en que todos los hijos terminen siendo ingenieros nucleares que en realidad nos olvidamos de que estamos en lucha con nosotras mismas. ❣

EL MEGAFONO

Pensar la acción

POR AREA DE ESTUDIOS QUEER*

Nuestra memoria colectiva sobre la discriminación y los asesinatos de odio en Argentina es sólo un modo de reparar la injusticia y la represión.
La lista de personas gays, lesbianas, travestis, transexuales, transgéneros y bisexuales asesinadas o discriminadas es interminable y el Estado es responsable: sus políticas represivas (códigos de faltas y contravencionales, aplicaciones arbitrarias de otras legislaciones) y las de silencio y omisión (el no reconocimiento de derechos, la falta de políticas activas de inclusión) cobran año a año cientos de víctimas a manos de las fuerzas de "seguridad", que es el propio Estado, y la marginación que tiene también al Estado como artífice de las políticas de exclusión.
Sin embargo, desde el desmantelamiento del Estado bajo el discurso neoliberal y la apelación neoconservadora a la responsabilidad individual y los valores "comunitarios", se insiste de manera sistemática en que nuestros movimientos devengan en ONG que trabajen en el ámbito de la "sociedad civil" o "tercer sector" para "empoderar" a l@s sujet@s frente al Estado que, paradójicamente, se estaría debilitando. Pero el Estado no ha sido desmantelado, sino que ha sido reformado para ser el gendarme de las políticas de represión, exclusión y discriminación que afectan a la población gltttbi como a otras tantas. En este contexto, ¿pueden sujet@s aislad@s frenar al gendarme estatal? ¿Podemos seguir pensando las políticas de represión y discriminación como el resultado de la "ignorancia" social e institucional sobre "qué es ser gay"? ¿Somos las personas gltttbi el único colectivo "afectado"? A nuestro entender no. Todo esto hace necesario repensar y profundizar algunas de las prácticas que muchas de nuestras organizaciones ya están realizando, así como crear otras que apunten a recrear un movimiento social gltttbi amplio, democrático, antipatriarcal, antineoliberal y anticapitalista capaz de proponer y desarrollar políticas concretas antirrepresivas y, por lo tanto, antidiscriminatorias. Es por esto que convocamos a todas las organizaciones sociales gltttbi a sumarse al Encuentro Antirrepresivo de la Correpi y participar con sus consignas, volantes y otras formas de manifestación en la muestra "Telas y papeles contra la discriminación" que se realizará el sábado 11 de diciembre de 2004 desde las 10 de la mañana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA., Puán 480, de manera paralela al funcionamiento de 10 comisiones en las que activistas debatiremos sobre las prácticas de represión en Argentina.

Contactos:
areaqueer@lppbuenosaires.net o con *areaqueer@yahoo.com.ar*.
** Universidad de Buenos Aires, Laboratorio de Políticas Públicas.*



EL MAPA DE LA FRAGILIDAD

TRABAJO Una huelga general convocada en Madrid en 2002 se abrió como una pregunta para un grupo de feministas españolas y migrantes que anduvo de boca en boca a modo de encuesta. ¿Era ésa una herramienta que podían usar las mujeres contratadas por horas en un supermercado o en el trabajo doméstico? Así, preguntando a la vez que se trazaba un recorrido por la ciudad surgió el colectivo Precarias a la deriva que hizo público el conflicto de la precariedad y su conexión con los cuidados y la sexualidad.

POR VERONICA GAGO DESDE MADRID

Dibujar de nuevo el mapa de la ciudad. No desde cualquier lugar. Trazarlo desde los recorridos diarios de las mujeres que trabajan en negro, de las clandestinas y las flexibilizadas. Descubrir esa precariedad femenina que no distingue entre el trabajo y la vida. Este fue el proyecto inicial del grupo de feministas de Madrid Precarias a la deriva, un colectivo sin un número fijo de integrantes donde se cruzan españolas, ecuatorianas y argentinas, que prefieren abandonar el nombre propio para ser fieles a la multiplicidad de voces que compone sus trabajos, y que tienen su base de apoyo en la casa okupada de mujeres La Eskalera Karakola.

Todo empezó el 20 de junio del 2002. Los sindicatos habían llamado a una huelga general. Sin embargo, el grupo que se conformaría como Precarias... estaba con la sensación de que esa huelga no las incluía, que esa convocatoria no las tenía en cuenta ni a ellas ni a muchas otras. "Francamente no nos veíamos con cuerpo para increpar a una precaria contratada por horas en un supermercado o para cerrar el pequeño comercio de frutos secos de una inmigrante", señalan ellas, para recordar la estrechez que las incomodaba con la idea de huelga general. Estaba claro que "una huelga tradicional margina, desde sus presupuestos hasta sus formas de acción, a los trabajos precarios cada vez más extendidos. En sí la huelga no le hablaba al trabajo flexible, especialmente menos al femenino y migrante", agregan. Este sentimiento se tradujo en una hipótesis de acción: si se comprobaba el desfasaje entre la experiencia de trabajo de miles de mujeres y la práctica de lucha propuesta desde los sindicatos había que pensar una nueva forma de protesta. Pero no tenían ninguna idea al respecto. Decidieron entonces aprovechar la misma jornada de huelga para hacer un piquete-encuesta a las mujeres que ese día trabajaban y andaban por la calle. Allí surgió la pregunta-consigna: "¿Cuál es tu huelga?", que prefirieron hacer en movimiento, sustituyendo la entrevista clásica por los recorridos urbanos. Fue así que construyeron una versión propia de la técnica situacionista de la deriva, es decir, del tránsito ininterrumpido por diferentes ambientes físicos y psíquicos como modo de conocimiento y narración, de trayectoria política, de investigación sensorial. "Al plantear a algunas compañeras esto de preparar una deriva insistíamos especialmente en el hecho de no llegar sólo a los sitios de trabajo actuales o pasados, sino en la posibilidad de entrelazar los sitios y ver qué pasaba. Así, acabamos incorporando en nuestro recorrido calles, casas, empresas, medios de transporte, supermercados, bares, comercios y sedes sindicales. Optamos por el método de la deriva como forma de ir hilando esta red difusa de situaciones y experiencias con vistas a producir una cartografía subjetiva de la metrópoli a través de nuestros recorridos cotidianos", relatan. Esa deriva finalmente acuñó una definición de las propias Precarias...: "En nuestra particular versión, optamos por cambiar la deriva aleatoria del flâneur, tan propia de un sujeto varón burgués y sin compromisos, por una deriva situada que recorrería los espacios cotidianos de cada cual, manteniendo el carácter multisensorial y abierto del acontecer. La deriva se convierte, así, en una entrevista en movimiento atravesada por la percepción colectiva del ambiente". Salieron por la ciudad con una cámara de fotos, una de video y un bloc de notas. Y decidieron empezar por cinco sectores que identificaron como paradigmáticos de la precarización del trabajo femenino: el trabajo doméstico, el telemarketing, la traducción y enseñanza de idiomas, la hostelería y la enfermería social. En cada deriva, las acompañaron distintas mujeres, a veces compañeras del propio grupo; otras, conocidas o amigas: "Nos interesaba el punto de vista de quienes nos guiaban, cómo definen y experimentan la precariedad, cómo se organizan diariamente y cuáles son sus estrategias vitales a corto y largo plazo, cuáles sus expectativas; sin obviar, en este proceso, el diálogo y la complicidad que se produce durante nuestro encuentro",



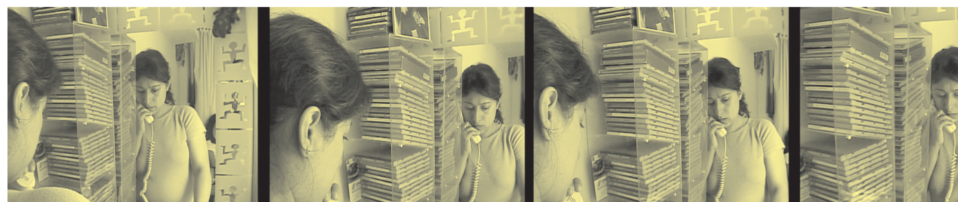
FOTOS DEL LIBRO *A LA DERIVA POR LOS CIRCUITOS DE LA PRECARIEDAD FEMENINA*

explican. La marca de cada deriva es imborrable: "Ya no hay vuelta atrás. Una vez en casa, la cabeza sigue bullendo hasta la próxima cita".

La labor de recorrer y acompañar los itinerarios de las trabajadoras precarias ha quedado plasmada en el libro *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina* (y audiovisualmente en un DVD) donde el nombre del colectivo se confunde con el título del trabajo, con un doble efecto: a la vez que diluye la autoría de la investigación (verdaderamente coral y polifónica, tramada entre muchas), pone de relieve que la precariedad más que un adjetivo del trabajo es un modo de la existencia actual. El libro está confeccionado como un tapiz de relatos, crónicas, entrevistas y conceptualizaciones que teorizan lo que las derivas van volviendo visible.

De andar la ciudad de la mano de prostitutas, enfermeras, domésticas migrantes aparece un denominador común: la privatización de los cuidados y de la atención ocupa un lugar fundamental para entender el nuevo papel del trabajo de las mujeres. Especialmente en el marco de lo que se ha denominado la inmaterialización del trabajo, en referencia a que buena parte del trabajo consiste hoy en la producción ya no de productos y objetos, sino de valores que no tienen una consistencia material, tales como la producción de afectos, de cuidados, de atención personalizada y la gestión misma de relaciones y vínculos. Estos valores –asociados clásicamente a lo femenino– ocupan un lugar central en un capitalismo hegemonizado por la lógica de producción de servicios, donde la manipulación de sensaciones y sentimientos se vuelve un recurso fundamental (de allí la imagen de la "feminización del trabajo").

El hecho de trabajar con los afectos pone el cuerpo al centro de la escena: "La fusión en el cuerpo, de vida y trabajo es un hecho normal para muchas mujeres que trabajan de cara al público, por ejemplo en el comercio, la hostelería y el nuevo trabajo administrativo, en el que se entremezclan papeleo telemático y atención al cliente. El deseo de gustar (a una misma y a las demás), un deseo poderosamente domesticado en las mujeres, es aquí recuperado para el control laboral difuso y la producción de una subjetividad basada en la entrega sin condiciones", precisan. En cambio, para el caso de las trabajadoras migrantes "nada en el trabajo doméstico, incluso en el de cuidado y la enfermería, pasa por el autocuidado, nada que no sea la capacidad de la trabajadora para aguantar y preservar su herramienta más necesaria, que es su propio cuerpo, y la entereza ante la enorme tristeza de lo que se dejó atrás". El estrés, el agotamiento físico y la depresión son las marcas más comunes del mapa que emerge de estas cotidianidades hechas cuerpo. En el testimonio de Mari Paz, una enfermera madrileña, queda claro: "Trabajando para la gente una pierde los propios límites con respecto al trabajo y funde sus energías y sus emociones en un ejercicio de sociabilidad continua y comprometida que presta una importancia menor a la mediación, en este caso estatal, que existe en el centro de salud...".



Decidieron empezar por cinco sectores que identificaron como paradigmáticos de la precarización del trabajo femenino: el trabajo doméstico, el telemarketing, la traducción y enseñanza de idiomas, la hostelería y la enfermería social.

La precariedad femenina también se deja ver en los nuevos circuitos de la globalización: el trabajo sexual en España es protagonizado cada vez más por trabajadoras latinoamericanas, asiáticas, de Europa del Este o del Africa subsahariana. En esta misma tendencia se inscriben el matrimonio o turismo sexual. Las cuidadoras de ancianos y niños son también migrantes en su mayoría. Un efectivo "trasvase de sexo y afecto en dirección sur-norte" es lo que subraya el trabajo de Precarias... Todas situaciones donde las limitaciones de legalidad y movilidad (no tener papeles, quedar embarazada, tener una presencia 'inapropiada/ble' por color de piel, por transexual, por constitución física, etc.) se traducen en desventajas: de modo que la feminización del trabajo refuerza las jerarquías sociales ya existentes en el patriarcado y el orden racista legado del colonialismo", insisten. Así, se arman verdaderas cadenas de movilidad-inmovilidad. "En el entretejido de la cadena de cuidados, habita una tensión entre extremos, dejando al descubierto cómo unas son más móviles gracias a la inmovilidad de otras": la migrante viaja gracias a que una se queda en su lugar (usualmente un familiar no remunerado: la abuela o hermana mayor) y la contratante del Norte puede ir a trabajar gracias a la permanencia de la cuidadora remunerada en su hogar.

Estas elaboraciones se han nutrido de los talleres que las Precarias... bautizaron "Cuidados globalizados. Amas de casa, chachas, señoritas y cuidadoras en general" que realizaron en tres sesiones en la Escalera Karakola durante el 2003. Surge de aquella reflexión colectiva un continuum que llaman "cuidado-sexo-atención" y que condensa los recorridos del trabajo de las mujeres y delimita un modo de pensar y vivir el tiempo, el espacio, las fronteras y la movilidad, el conflicto y las jerarquías, el cuerpo y los lazos sociales.

El trabajo de Precarias... insiste en cartografiar la precariedad femenina para identificar vías de acción política. Contra la privatización de los cuidados se abre todo un repertorio de prácticas: "Frente a los discursos securitarios y criminalizadores de izquierda y derecha tenemos que tematizar el cuidado como un bien colectivo", proclaman. Otro de los objetivos explicitados es producir espacios de encuentro contra la fragmentación y la soledad de las vidas rotas por la flexibilidad y la desesperación: "Esto supone construir y sostener alianzas", explicitan. En este sentido, el trabajo de visibilización y enunciación pública se vuelve clave –sostienen– para hacer de la precariedad y su conexión con la sexualidad y los cuidados un conflicto.

Ahora, las Precarias... están en pleno debate de cómo prolongar la investigación y las iniciativas políticas que abrieron. Y surge una pregunta que las envuelve en nuevas derivas: ¿en qué consistiría una huelga de cuidados? ❣



manicúrese usted misma

Una excelente manera de ahorrar tiempo y dinero es que usted se convierta en su propia manicura, para lo cual será indispensable que arme su propio *necessaire* con los siguientes recursos: un alicate, un par de tijeras rectas, una pinza para padrastros, un par de tijeras curvas, depresor de tejidos, gubia, raspa-uñas, una lima de acero, limas de cartón esmeril, un pedacito de piedra pómez aplanada y afilada, un pulidor de piel (de gamuza), palillos de hueso o marfil, una cajita de vaselina bórica, un frasquito de agua oxigenada, un frasquito de acetona, polvos para abrillantar, esmalte o barniz y, si así lo deseare, ingredientes para preparar la solución indicada en el punto 9. Como podrá apreciar, todo al alcance de sus uñas.

Una vez reunidos todos los elementos que pide Gloria Darling en *La Mujer (Los consejos, sistemas, métodos y secretos más modernos)*, de Editorial Atlántida, 1932), podrá proceder a los diez pasos del perfecto autoservicio, a saber:

☞ Mojar el extremo de los dedos durante unos minutos en agua boratada tibia, adicionada con jabón líquido.

☞ Con los palillos, separar ligeramente los trocitos de piel disecada (padrastros) que están en la base y a los lados de cada uña. Cortarlos con las tijeras curvas y frotarlos suavemente con la piedra pómez.

☞ Cortar las uñas con el alicate.

☞ Limarlas para redondear los ángulos.

☞ Frotar las uñas con zumo de limón o agua oxigenada.

☞ Introducir de nuevo los dedos en el agua bórica jabonosa.

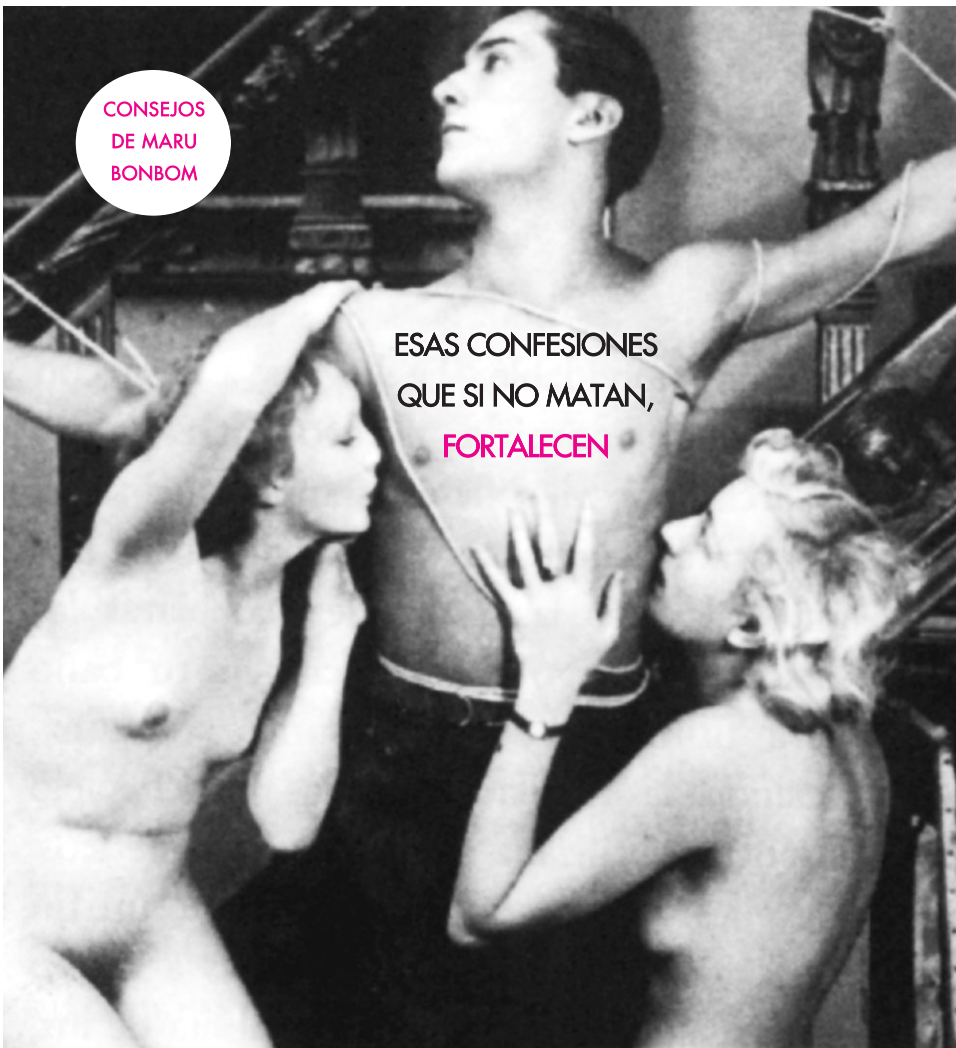
☞ Después de enjuagar, aplicar muy ligeramente vaselina bórica. Secar con franela.

☞ Limpiar las uñas con el pulidor después de depositar en éste un poco de polvo de abrillantar, que las hará lucir nacaradas.

☞ Aplicar con un pincel sobre las uñas, para sonrosarlas, una solución de agua de rosas (60 g), alcohol (10 cc) y tintura de carmín (20 gotas).

☞ Pasarle a las uñas barniz o esmalte (naturalmente, cada vez que haga su propia manicuría, debe quitar con un algodoncito mojado en acetona los restos de esmalte).

Y ahora, ya puede ponerse a pensar en todo lo que podrá comprar con la plata que va a ir ahorrando al cabo de los meses, de los años, de la vida.



ESAS CONFESIONES QUE SI NO MATAN, FORTALECEN

EN LA IMAGEN SE PUEDE APRECIAR A DOS FETICHISTAS DE OLOR EN BUSCA DE UN SOBACO.

A qué viene ese fruncimiento de nariz? ¿Acaso Uds. podrían jactarse de la urbanidad de toooooodos sus actos? ¿Van a decirme a mí, justo a mí, que no han disfrutado de arrastrarse como perros/as siguiendo la huella de un/a desperdicio/ada? Todis habemus alguna chanchada/o en nuestra historia, más o menos dorada, más o menos negro. ¿Entonces, por qué asustarse de que haya quien se drogue con el olor de sus medias? Sí, ya sé, si eso es lo único que hace, pues de poco vale la tolerancia. Pero, mis adorables criaturas de dios y la diosa, antes de hacer un paso atrás prueben con el retruque. A saber:

Situación uno: Ud. sorprende al/la amante de marras robando prendas íntimas de la soga. ¿Lo denuncia? ¿Le pide indemnización? No, no y no. ¡Esa es la oportunidad que necesitaba para explicarle, de una buena vez, que eso que se yergue en su mesa de luz no es para colgar collares, si no para embocarlo... ¡en otro lado!

Situación dos: Ud. descubre a esa persona, que creía que tenía ojos sólo para Ud. posando las manos en las posaderas de alguien más. ¿Ud. grita? ¿Canta un tango para ahondar la pena? ¿Lo condena al averno? De ninguna manera, Ud. aprovecha para confesar, que si se desviste en la misma ventana cada día ¡es porque alguien más y en otro lado también tiene ojos para Ud!

Situación tres: Con el avance de la relación Ud. nota que cada vez que descarga su líquido residuo en la ducha, el/la enamorada/o aprovecha para arrodillarse bajo sus pies. Entonces ¿profiere improperios que denotan el mal gusto y la vulgaridad de tal costumbre? ¿Se encierra en el baño con llave en adelante? ¿Le dice que se vaya con su orinoterapia a otra parte? Jamás. Será entonces cuando Ud. asuma que preferiría que fueran dos los que se mojen con su lluvia, y que de paso, le permitan dejarse cubrir por sustancias apenas más espesas (y blancas, tampoco la pavada).

Ultima y cuarta situación: En un arranque de osadía Ud. cumplió la fantasía de masajear por debajo de la mesa las piernas y otras partes de esa/e amiga/o del alma ¡y se topa también con las extremidades de su amante! ¿Retrocede? ¿Pide disculpas? ¿Lo convierte en un error? Noooooooo ¡tire la mesa de una vez y deje que las manos de ambos/as sigan su propio camino!

DICCIONARIO

ocio: obras de ingenio que alguien forma en los ratos que le dejan libres sus principales ocupaciones

En la vida urbana, y antes de los descansos anuales en parajes alejados del mundanal ruido, momentos que tienden a quedar vacíos de tal modo que obligan a algunas personas a inventar mundos, minorías, mayorías y enojos infamantes para las buenas costumbres. Algunos de ellos se toman las cosas tan pero tan a pecho que terminan convirtiendo su ocio –habráse visto– en libertinaje (“desenfreno en las obras o en las palabras”) hecho y derecho, y se dan ánimos para emprender unidos alguna cruzada “contra el ateísmo militante”, “contra el genocidio abortista”, “contra la promoción sistemática de la impureza y la inversión sexual”. Se comunican por e-mail y ruegan a quien reciba sus textos que los difundan “entre todos sus contactos fiables”. Si es de vuestro interés, pueden comunicarse con tan ociosa e interesante gente (sobre cuyos intereses “sin capillismos, ni consignas políticas, ni mezquindades protagónicas” se informa en la página 15 de este suplemento) a *agrupacioncustodia@argentina.com*. Faltaba más.